

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

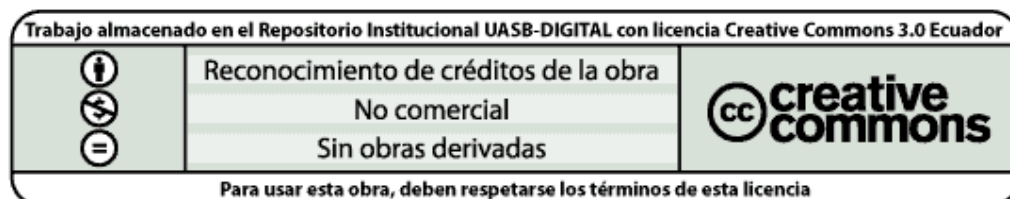
Programa de Maestría en Relaciones Internacionales

Mención en Economía y Finanzas

**REPERCUSIONES ECONÓMICAS DEL CULTIVO DE LA HOJA DE
COCA EN LOS PRODUCTORES DEL CHAPARE DURANTE LA
ÚLTIMA DÉCADA:
CASO VILLA TUNARI**

Daniela Telma Carrasco Aldana

2013



**CLAUSULA DE CESION DE DERECHO DE PUBLICACION DE
TESIS**

Yo, Daniela Telma Carrasco Aldana, autora de la tesis intitulada Repercusiones Económicas del Cultivo de la Hoja de Coca en los Productores del Chapare Durante la Última Década: Caso Villa Tunari, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.

2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.

3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha.27 de enero de 2015

Firma:

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Programa de Maestría en Relaciones Internacionales

Mención en Economía y Finanzas

**REPERCUSIONES ECONÓMICAS DEL CULTIVO DE LA HOJA DE
COCA EN LOS PRODUCTORES DEL CHAPARE DURANTE LA
ÚLTIMA DÉCADA:
CASO VILLA TUNARI**

Daniela Telma Carrasco Aldana

TUTOR: Roque Espinosa

Sucre, 2013

RESUMEN

La hoja de coca como un producto tradicional y milenario que representa la identidad histórica andina, ha sido el foco de atención durante varias décadas sobre el cual se han implementado diversas políticas que han afectado a varios sectores socioeconómicos y políticos en Bolivia.

Partiendo del estudio significativo y característico de los principales acontecimientos históricos sucedidos en el Chapare referidos a la producción y lucha contra el narcotráfico, se realiza una descripción y análisis del comportamiento y evolución del mercado de la hoja de la coca en Bolivia durante la última década, contemplando la visión familiar campesina, específicamente de los productores del Municipio de Villa Tunari, región en la cual en la actualidad se vislumbra un crecimiento comercial y económico relevante.

En este marco, el estudio tuvo como objetivo establecer los parámetros determinantes que han favorecido a la mejora económica del ingreso de las familias productoras de coca, y que permitieron mejorar su calidad de vida contemplando la nueva visión desarrollada por el actual gobierno de lucha contra el narcotráfico y revalorización de la hoja de coca.

Finalmente, se plantean las conclusiones de la investigación estableciendo los principales factores o condicionantes que influyeron en el auge económico en el Chapare, abriendo el debate para la formulación de nuevas estrategias que contemplen el desarrollo rural integral en el Trópico Cochabambino.

DEDICATORIA

A mi madre, Carmen Julia Aldana, por ser el pilar fundamental en mi vida, por su confianza y su amor ilimitado.

A todos los docentes de la Universidad Andina, por compartir sus conocimientos y motivar la formación profesional de calidad.

A todos mis compañeros, especialmente a mis compatriotas bolivianos, por compartir este desafío con esfuerzo, dedicación, apoyo, sentimientos, amistad y por todas las vivencias significativas entrelazadas.

A Alexander Madrigal, por la confianza depositada en mi trabajo y en mi persona, por el enriquecimiento académico y profesional, y por su amistad incondicional, le agradezco de manera especial y sincera.

*“No te rindas, aún estás a tiempo
de alcanzar y comenzar de nuevo,
aceptar tus sombras, enterrar tus miedos,
liberar el lastre, retomar el vuelo.
No te rindas que la vida es eso,
continuar el viaje, perseguir tus sueños,
destrabar el tiempo, correr los escombros,
y destapar el cielo”.*

Mario Benedetti

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	4
DEDICATORIA	5
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DE LA ZONA DE ESTUDIO	16
1.1 Antecedentes Históricos Generales	16
1.2 Cambios en la situación económica general del Municipio de Villa Tunari durante la última década	22
CAPITULO II: FACTORES POLÍTICOS PARA EL CAMBIO ECONÓMICO EN EL CHAPARE	27
2.1 Cambio de la Política Antidrogas en Bolivia	27
2.1.1 Políticas aplicadas para el control de cultivos de coca y el narcotráfico durante la Colonización y el periodo dictatorial.....	27
2.1.1.1 Penalización de la hoja de coca a nivel internacional....	27
2.1.1.2 Reforma Agraria y Gobiernos Dictatoriales	28
2.1.2 Las políticas antidrogas en el Periodo Neoliberal	34
2.1.2.1 Periodo Neoliberal en Bolivia.....	34
2.1.2.2 Políticas referidas a la erradicación de la producción de coca y el narcotráfico durante el Neoliberalismo	38
2.1.3 Cambio de Paradigma respecto a la producción de la hoja de coca	48
2.2 Fortalecimiento del Movimiento Cocalero	51
2.2.1 Influencia del narcotráfico en los productores de hoja de coca	60
CAPÍTULO III: FACTORES AGRARIOS Y ECONÓMICOS REFERIDOS A	

LA PRODUCCIÓN Y CONTROL DE LOS CULTIVOS DE COCA.....	63
3.1 Reforma Agraria durante el Gobierno Presidencial de Evo Morales Ayma	63
3.2 Factores Económicos y Comerciales Referidos a los Cultivos de Coca ...	66
3.2.1 ¿Por qué producir y comercializar hoja de coca en el Chapare?	66
3.2.2 Indicadores de la producción de cultivos de hoja de coca en Bolivia y el Trópico Cochabambino durante la última década...	70
3.2.3 Comportamiento actual y ampliación del mercado de la coca ...	72
3.2.4 Precios de Comercialización de la Hoja de Coca	75
3.2.5 Industrialización de la hoja de coca	77
3.3 Comportamiento del mercado ilegal del narcotráfico en Bolivia	80
3.3.1 Control y Monitoreo de Cultivos de Coca legales y excedentarios en Bolivia durante la última década	82
3.4 Diversificación de la Producción y de las fuentes laborales en el Chapare	88
CONCLUSIONES	95
BIBLIOGRAFÍA	100

LISTA DE CUADROS

Cuadro N° 1: Crecimiento Demográfico en el Municipio de Villa Tunari	
2001-2012.....	23
Cuadro N° 2: Población Económicamente Activa por Rama de Actividad	
en el Municipio de Villa Tunari	24
Cuadro N° 3: Principales indicadores económicos de Bolivia	
(1980-1991)	34
Cuadro N° 4: Participación del Movimiento Cocalero en sus inicios	53
Cuadro N° 5: Participación del Movimiento Cocalero en el periodo	
2004-2012	56
Cuadro N° 6: Estado del saneamiento de tierras en Bolivia	
(en hectáreas) a Octubre de 2010	65
Cuadro N° 7: Superficie saneada y titulada según departamento	
(en hectáreas)	65
Cuadro N° 8: Ingreso Anual Por Productos Del Desarrollo Alternativo	
Parcela Familiar Promedio-Equivalente a 5 hectáreas	69
Cuadro N° 9: Cuantificación del Cultivo de hoja de coca por región	
2002-2009	71
Cuadro N° 10: Formas y Volúmenes (Tm) de comercialización de la	
hoja de coca autorizada en el 2010	73
Cuadro N° 11: Precios anuales de la hoja de coca autorizada en	
mercados autorizados 2009-2010	77
Cuadro N° 12: Comercialización de Coca a Empresas	
Industriales, 2007	79

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1: Crecimiento Demográfico en el Municipio de Villa Tunari	
Periodo 2001-2012	23
Gráfico N° 2: Cultivo De Coca En Bolivia 1999-2010 (Ha).	71
Gráfico N° 3: Cuantificación del cultivo de hoja de coca por regiones	
2002-2009	72
Gráfico N° 4: Precios Y Producción De La Hoja De Coca En El Trópico	
De Cochabamba 1990-2010	76
Gráfico N° 5: Racionalización/Erradicación del Cultivo De Coca En	
Bolivia Y Superficie Cultivada (Ha) 1995-2009	83
Gráfico N° 6: Incautaciones De Drogas Reportadas, 1997-2011 (Kg)....	85
Gráfico N° 7: Destrucción De Fábricas, Laboratorios Y Pozas De	
Maceración 1997-2011	86
Gráfico N° 8: Cultivo de coca y cultivos de exportación en el Trópico de	
Cochabamba desde 2003	91

INTRODUCCIÓN

La hoja de coca es un emblema ancestral andino utilizado en rituales religiosos. Se caracteriza por sus propiedades energizantes y benéficas para la salud, dichas propiedades hacen que se convierta en un producto demandado por los trabajadores obreros desde la época de la colonial hasta nuestros días. Pero en contraste, esta hoja también es la materia prima para la fabricación del narcótico de la cocaína, hecho que la ha estigmatizado mundialmente inclusive cuando se encuentra en su estado natural.

La historia de la producción de hoja de coca en Bolivia ha atravesado diferentes fases determinadas tanto por políticas nacionales como internacionales, fundamentadas en el control del narcotráfico, las mismas han afectado la sobrevivencia social, económica y cultural de los habitantes que se dedican a esta actividad.

Geográficamente el Chapare es la región en la cual el cultivo de la hoja de coca es continuo y creciente desde hace varias décadas. Esta situación ha provocado que sea la zona más oprimida y afectada por la denominada “guerra contra las drogas” en Bolivia.

En contraposición, en la actualidad la zona del Chapare boliviano se constituye en una región que experimenta una bonanza económica, la misma que es el objeto de estudio de la presente investigación.

Este cambio en el contexto socioeconómico del Chapare ha sido provocado por diferentes razones, una de las principales es el giro trascendental de las políticas aplicadas para el control y vigilancia de la hoja de coca. En la actualidad la estrategia nacional está dirigida a la lucha contra el narcotráfico y revalorización de la hoja de

coca con un enfoque participativo y consensuado con los productores y actores estatales eliminando la represión y violación de los derechos humanos.

La demanda de la hoja de coca es persistente, además los monitoreos señalan que su producción está equilibrada y que su precio de comercialización se ha incrementado favorablemente en el transcurso de los últimos años.

Por tanto, la combinación de diversos factores ha dado origen a un mejoramiento de las condiciones del mercado de la coca, repercutiendo favorablemente en el ingreso de las personas que se dedican a esta actividad.

El estudio académico respecto a la producción de la hoja de coca se ha concentrado en canalizar la información referida a las repercusiones de la “Guerra contra las drogas en el Chapare” y a las evaluaciones del “Desarrollo alternativo en la región”, referidos principalmente a la década de los años 90¹, en los cuales se describen y cuantifican los cultivos legales y excedentarios de la hoja de coca y las repercusiones sociales, económicas y políticas del desarrollo alternativo.

Entre otros documentos referidos a la coyuntura cocalera en Bolivia, Roberto Laserna en su publicación *Coca y Mercado en la Economía Campesina Yungas y Chapare en Bolivia*, realiza una aproximación acerca de la estructura agrícola internacional de la producción de la hoja de coca y plantea una comparación de los motivos que favorecen y limitan esta actividad desde la perspectiva de los campesinos de ambas regiones; sin embargo su análisis llega hasta mediados del año 2005. Este estudio es importante porque sienta las bases para la comprensión desde el punto de vista campesino con una concepción socioeconómica y cultural indígena.

Por otro lado, puesto que el narcotráfico es una industria ilegal y no se cuentan con datos exactos de esta actividad, existen aproximaciones que se establecen cada

¹ En este sentido, existen numerosos trabajos académicos algunos de los cuales son: *Coca no es Cocaína* de José Mirtenbaum; *El rostro oculto del desarrollo alternativo* de Fernando Salazar Ortuño; *La coca del siglo XX en Bolivia* de Franklin Alcaraz Del Castillo; *La hoja de Coca y sus Encrucijadas* de Fernando Cabieses y *Movimiento cocalero en Bolivia: Violencia, discurso y hegemonía* de Mayarí Castillo Gallardo, entre otros.

año en diferentes reportes tanto gubernamentales como de instituciones internacionales; sin embargo la interrelación entre el ingreso económico y comercial de quiénes ingresan a este mercado ilegal en la coyuntura actual no se ha establecido.

Además el Estado Plurinacional de Bolivia publica anualmente el *Monitoreo de Cultivos de Coca*, el mismo que proporciona datos relevantes para el estudio estadístico y la interpretación de indicadores.

Entre otras investigaciones relevantes y complementarias, Andrés Canessa, realizó un estudio antropológico denominado *Minas, mote y muñecas: identidades e indigenidades en Lacareta*, en el cual explora y reflexiona el significado de un indigenismo nuevo y moderno, además del cambio que se atraviesa en los hábitos de las clases medias en dicha comunidad; conceptos que son importantes para entender el desarrollo del comportamiento del mercado de la hoja de coca.

En ese marco, la pregunta de investigación de esta tesis es la siguiente: ¿Cuáles son los factores que permitieron la mejora de la situación económica de los productores de hoja de coca en el Chapare durante la última década? Esta pregunta, hasta donde conozco, nunca ha sido abordada en el ámbito académico de una manera sistemática y nunca en el Municipio de Villa Tunari.

Se debe hacer notar que no existen investigaciones que se hayan concentrado específicamente en indagar en este tema, existiendo un vacío referente a la determinación explicativa de la coyuntura actual de la bonanza económica en el Chapare. No obstante se cuenta con antecedentes suficientes para su investigación.

Por tanto se plantea como objetivo principal de la investigación establecer los factores determinantes que contribuyeron al mejoramiento del ingreso económico de los productores de la hoja de coca en el Chapare durante la última década en el caso específico del Municipio de Villa Tunari.

La presente investigación permitirá determinar los componentes que han influido en la mejora de la situación económica desde el punto de vista familiar campesino en torno a la producción de la hoja de coca en el Chapare y específicamente en el Municipio de Villa Tunari.

Establecer dichos factores es fundamental para evaluar la situación real y actual de los productores de la hoja de coca y estudiar un panorama más representativo del movimiento económico y comercial generado por esta actividad, y su influencia en la calidad de vida de las familias dedicadas a este negocio, cuyos resultados en la actualidad merecen ser objeto de estudio y permitirán abrir un nuevo marco de discusión en el tema de la producción de la hoja de coca en el Chapare.

Metodológicamente se partió del estudio histórico de las políticas nacionales e internacionales referidas a la producción de hoja de coca y lucha contra el narcotráfico y sus repercusiones en el ámbito socioeconómico en el Chapare. Posteriormente se analizó los indicadores y estadísticas relevantes para determinar la evolución de los principales elementos de análisis (producción de hoja de coca, ingresos reales percibidos por las familias productoras de coca, movimiento económico aproximado de la industria ilegal del narcotráfico, entre otros) durante la última década. Paralelamente se asumió una metodología cualitativa descriptiva, ya que se buscó identificar y analizar a la hoja de coca como un emblema cultural dentro del contexto boliviano y su importancia en la interacción social y política. (Cf. R. Barrantes; 1999).

Asimismo, se realizó una indagación de la situación económica en la zona a través de la observación directa en la región de estudio, específicamente en el Chapare boliviano, más concretamente en la localidad de Villa Tunari. Adicionalmente se recogieron testimonios de los productores de hoja de coca permitiendo obtener información complementaria y relevante para el análisis.

Se trabajó a partir de fuentes directas e indirectas. En este sentido se hace referencia a los sujetos de estudio, es decir a las familias productoras de hoja de coca en Villa Tunari, cuyo comportamiento se refleja en los principales dirigentes cocaleros, comercializadores, consumidores del producto, consumidores de sustancias controladas, personas rehabilitadas y casos particulares de habitantes de la región de estudio quienes proporcionaron información importante permitiendo establecer un panorama más completo y general de la actividad de la producción de coca y el comportamiento actual de este mercado.

La presente investigación se desarrolla en tres capítulos: en el primero se exponen los antecedentes históricos generales de la zona de estudio. En el segundo capítulo se analizan los factores políticos nacionales e internacionales que contribuyeron al auge económico en el Chapare, haciendo énfasis en el cambio de la política antidrogas implementada en Bolivia y el fortalecimiento del movimiento cocalero a nivel nacional.

En el tercer capítulo se presenta una descripción de los factores económicos y comerciales referidos al cultivo de la hoja de coca en el Chapare, se describen y analizan los factores que influyeron en el mejoramiento económico en el Trópico Cochabambino, específicamente en el Municipio de Villa Tunari. Se estudia la evolución del mercado de la hoja de coca en Bolivia, desde la visión campesina de los productores en el Chapare. Finalmente se exponen las conclusiones de la investigación y los principales hallazgos fruto del estudio.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES DE LA ZONA DE ESTUDIO

1.1 Antecedentes Históricos Generales

El cultivo de la hoja de coca es una de las principales actividades económicas en el trópico cochabambino, específicamente en la provincia del Chapare. Esta actividad en la actualidad genera empleo aproximadamente a 18.700² campesinos permitiendo su subsistencia y contribuyendo al crecimiento económico de la región.

Con base en este producto natural, se establece paralelamente la industria del narcotráfico (concretamente producción y comercialización de cocaína) como un fenómeno relevante en el mercado ilegal, tanto a nivel nacional como internacional. La magnitud de este problema trasciende las fronteras políticas, económicas y sociales, estableciéndose como un “negocio transnacional ilícito”, con un increíble poder económico. En este contexto, internacionalmente se asoció la concepción del consumo y producción de la hoja de coca en su estado natural con el negocio del narcotráfico, asumiendo que los cultivos excedentarios son los causantes del crecimiento de la industria narcótica.

Sucesivos gobiernos bolivianos, tal es el caso de Jaime Paz Zamora (1989-1993) o Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997), promovieron la erradicación de la hoja de coca excedentaria con el fin de eliminar o por lo menos disminuir la producción de cocaína, dejando cierta cantidad de hectáreas destinadas al consumo tradicional y a la fabricación de productos, tales como jabón, cremas, medicamentos, etc. Con este fin, el gobierno nacional contó con el apoyo de la DEA (Drugs Enforcement Administration) de Estados Unidos y de UMOPAR (Unidad Móvil Policial para Áreas Rurales) de Bolivia.

² Dato proporcionado por la Federación Especial de Trabajadores Campesinos del Trópico de Cochabamba FETCTC.

Los habitantes del Chapare, una región con extrema pobreza durante los años 80's y 90's se resistieron a dejar de cultivar la coca, debido a que era su único sustento económico. Además, asumieron la defensa de la hoja de coca como parte tradicional, cultural y ancestral de la región, resaltando todas sus cualidades positivas para la salud de los consumidores, argumento legítimo que se convirtió en la base de sus reivindicaciones políticas y económicas.

Con el transcurrir de los años, se incrementaron significativamente los enfrentamientos con los cocaleros frente a la resistencia de los mismos hacia la erradicación de los cocales. En este sentido, Kathryn Ledebur en su publicación *Coca y conflicto en el Chapare*, describe el panorama que se vivió tras la aplicación del Plan Dignidad, el cual proponía la erradicación de cultivos ilegales y excedentarios de coca, hasta lograr “coca cero” en el Chapare, con el fin de retirar a Bolivia del circuito coca-cocaína hasta el año 2002:

Durante los primeros seis meses de la presidencia de Quiroga, crecieron los altos niveles de violencia y descontento. La Asamblea Permanente de los Derechos Humanos declaró que, durante ese período, hubo un promedio de una muerte por semana y un detenido y dos heridos por día. La gran mayoría de estas violaciones ocurrieron en las regiones del Chapare y Sacaba. (K. Ledebur, 2002: 12).

Ledebur también menciona que Organizaciones Internacionales como Human Rights Watch, Amnistía Internacional, Washington Office on Latin America (WOLA) y la Red Andina de Información, denunciaron en reiteradas ocasiones la violación de los derechos humanos e incluso de muertes en el Chapare desde mediados de los años 90. Y para hacer frente a las políticas de disminución o erradicación de los cultivos de coca, los productores también respondieron violentamente a las fuerzas de seguridad y fueron responsables de varias agresiones, desapariciones de oficiales de seguridad y muertes de integrantes de Unidad Móvil de Patrullaje Rural UMOPAR. (K. Ledebur, 2002: 13).

En el año 2006, Evo Morales Ayma asumió la Presidencia de la República de Bolivia y como indígena aymara y líder de los cocaleros, en su primera administración planteó la política: "sí a la coca, no a la cocaína", cambiando drásticamente la concepción de los cultivos de hoja de coca, ya que desarrolló acciones dirigidas a la industrialización y comercialización de la misma. Asimismo, planteó acciones en contra de la actividad del narcotráfico, mediante la regulación de la producción legal de la hoja y el control de los excedentes dirigidos a la producción de cocaína, incitando a los productores a vigilar y cumplir con los límites autorizados para estos cultivos y manteniendo la cooperación de Estados Unidos en la guerra contra los traficantes de drogas³.

En años posteriores las relaciones entre Bolivia y Estados Unidos se ven afectadas, al punto que en la gestión 2008 el Presidente Evo Morales Ayma toma la decisión de cambiar al paradigma referido al control de la producción de la hoja de coca y lucha contra el narcotráfico con políticas estrictamente nacionales, expulsando a la DEA de Bolivia. El presidente criticó el abuso de los años pasados por esta institución hacia el campesinado cocalero y además, acusó a la agencia de ser promotora de un intento "*de golpe civil-prefectural de derecha*"⁴ que desestabilizó su gobierno durante el mes de septiembre del año 2007.

Paralelamente a esta acción en días posteriores, también se expulsó a Philip Goldberg, Embajador de Estados Unidos en el departamento de La Paz acusándolo de una conspiración en contra de la estabilidad gubernamental en Bolivia. En acción recíproca, la Casa Blanca expulsó a Gustavo Guzmán, Embajador de Bolivia en

³Pulitzer Center en Crisis Reporting, *Coca Si, Cocaina No: Evo Morales' Coca Policy in Los Yungas, Bolivia*, 4 de enero de 2008 en <http://pulitzercenter.org/projects/south-america/coca-si-cocaina-no-evo-morales-coca-policy-los-yungas-bolivia>

⁴Jesús Álvarez Orihuela, en América Económica Internacional, *Evo Morales asegura que la oposición ha tomado las instituciones públicas con el objetivo de derrocar a su Gobierno*, 05/08/2008, en <http://www.americaeconomica.com/portada/reportajes/septiembre08/050908/jrbolivia.htm>

Estados Unidos, desatando una crisis diplomática con secuelas importantes a nivel internacional⁵.

Durante la segunda gestión presidencial de Evo Morales, se dio continuidad a las políticas enfocadas a defender la producción de coca permitida, pero planteó una nueva política enmarcada en los parámetros de lucha contra el narcotráfico y se hizo especial énfasis en la “revaloración” de la hoja de coca a nivel nacional e internacional, la cual pretendió erradicar los cultivos excedentarios en Bolivia pero, al mismo tiempo promover la legalidad del producto en estado natural. Las estrategias implementadas por el líder cocalero generaron controversias e incredulidad en varios sectores de la población respecto a su aplicación e influencia en relación con la producción y consumo tradicional del producto y a las posibles repercusiones en el tema del narcotráfico.

Por otro lado, el proceso de revaloración de la identidad indígena y campesina por la que atraviesa actualmente Bolivia como parte del programa político y la transformación social del país, ha modificado la tendencia del consumo de la hoja de coca a nivel nacional. En efecto, es evidente que a partir de la primera gestión presidencial de Evo Morales, se ha planteado un discurso a nivel nacional e internacional de valoración de la indigeneidad y del sector campesino, conjuntamente con sus costumbres, tradiciones y emblemas. Tal es el caso del consumo de la hoja de coca al cual por ejemplo, el Presidente Morales hizo referencia en su intervención frente a las Naciones Unidas en el año 2006, mencionando que *“es una injusticia histórica penalizar a la hoja de coca”*⁶.

En foros internacionales, el discurso gubernamental sostiene que se está haciendo notar que se ha empezado un proceso de dignificación del país, valorando las

⁵ La Gente, *Tras 35 años, DEA da por finalizado su trabajo en Bolivia*, La Paz. AFP, 31 enero de 2009 en <http://www.rlp.com.ni/noticias/46493/tras-35-anos-dea-da-por-finalizado-su-trabajo-en-bolivia>

⁶ Declaraciones del Presidente Evo Morales Ayma ante la 61ª Asamblea General de las Naciones Unidas, 2006 en <http://www.black-king.net/espanol/videos/evo-morales-naciones-unidas.htm>

costumbres y tradiciones y que con el pretexto de lucha contra el narcotráfico, ya no se debe permitir la intromisión extranjera; además, se considera que es una injusticia que la hoja de coca sea legal para la industria y comercio del refresco Coca-Cola e ilícita para otros consumos medicinales en Bolivia y a nivel internacional, cuando en la actualidad se ha demostrado que su consumo natural no es dañino para la salud con varias investigaciones como: “La Coca y su Cultivo: Salud, vida y confrontación” escrita por Bárbara Viguera Moreno (2010) y “Anatomía de la Hoja de Coca: Propiedades medicinales y valor terapéutico de la Hoja de coca” de Sacha Barrio Healey. Igualmente, se ratifica el compromiso del gobierno boliviano en la lucha contra el narcotráfico, afirmando que “*no habrá libre cultivo de coca, pero tampoco habrá cero de cultivos de coca*”.⁷

Además, siendo la hoja de coca un emblema de la cultura boliviana, su valoración y consumo se ha extendido a diversos sectores no necesariamente campesinos, generando un incremento de su consumo en las clases medias tanto rurales como urbanas de los diferentes departamentos. Al respecto el Viceministerio de Coca y Desarrollo Integral informó que se prevé que el “Estudio integral de la hoja de coca” que se encuentra en elaboración y los análisis complementarios pondrán en evidencia un incremento en el consumo tradicional, siendo estos resultados de vital importancia para reformular varios artículos de la Ley 1008 del régimen de la coca y sustancias controladas⁸.

Al respecto, el último censo nacional de Bolivia (2001) registra que el 63% de la población en Bolivia se declara como indígena; de igual manera, también pone en evidencia que casi la mitad de los que se auto-identifican como indígenas habitan en áreas urbanas. Estos indicadores señalan que las ciudades están cambiando y que un

⁷Servindi, Servicios en comunicación intercultural, *Palabras del Presidente de la República, Evo Morales Ayma, en su discurso ante las Naciones Unidas*, en <http://servindi.org/actualidad/4724>, Nueva York, 19 de septiembre de 2006.

⁸ La Razón, *Prevén incremento en consumo de coca*, en http://www.la-razon.com/nacional/seguridad_nacional/Preven-incremento-consumo-coca_0_1667233283.html, 11 de agosto de 2012.

número elevado de personas que vive en ellas ahora se identifica como indígenas, aunque no vive en una comunidad ni habla un idioma nativo, incrementando el número de personas que se autoidentifican como indígenas, campesinas o parte de la clase media y que afirman consumir la hoja de coca cotidianamente, ya sea en akullico o mate de coca principalmente. (A. Cassena, 2006: 188-189).

Respecto a la producción lícita e ilegal, el Viceministro de Defensa Social, Felipe Cáceres, afirmó el 18 de octubre de 2010 en declaraciones para el CELIN Bolivia (Centro Latinoamericano de Investigación Científica) que entre el 35% y el 40% del total de la coca que se produce en el país, se destina “al problema ilegal del narcotráfico”, frente al 65% que va al consumo tradicional⁹.

La producción de hoja de coca continúa siendo la principal actividad generadora de movimiento económico y comercial en el Chapare. Aunque el narcotráfico es generador de un gran movimiento económico y financiero paralelo se debe señalar que, de acuerdo a los conceptos y estudios disponibles, en esta industria las enormes ganancias monetarias que hacen extremadamente rentable esta actividad se encuentran concentradas principalmente en manos de las mafias y carteles más importantes. Esto contrasta con la posición de los campesinos involucrados en este negocio ilícito, puesto que el trabajo de éstos consiste en la producción, comercialización o transporte, tanto de la hoja de coca en estado natural como de la cocaína (labor caracterizada por el esfuerzo físico y la inseguridad que conlleva la compra-venta de narcóticos).

Con relación a la diferencia de precios y ganancias que se le paga y recibe el campesino productor de hojas de coca, el productor-exportador latinoamericano de cocaína pura y el importador-

⁹ LaRazón, “Bolivia detecta seis zonas de desvío de coca que se destinan al narcotráfico”, Lun, 11/08/2010 - 08:16 en <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/mundo/bolivia-detecta-seis-zonas-de-desvio-de-coca-que-se-destinan-al-narcotrafico>

distribuidor, se podrá constatar las inmensas ganancias monopólicas que acumulan los sectores colocados en la cima de la pirámide social del negocio de las drogas ilegales (la llamada narcoburguesía), así como los niveles de explotación a los que son sometidos los eslabones inferiores (campesinos, pisacocas) e intermedios (productores de sulfato base, comerciantes intermediarios, transportistas...). (P. Mazzotti, 2008:12)

Esto significa que el ingreso percibido por los campesinos producto del narcotráfico es significativamente reducido en comparación con las jugosas ganancias adquiridas por las cabecillas de narcotraficantes, que además adquieren poder no sólo económico sino político y social.

En el marco del análisis y estudio de la economía de la coca en el Chapare e investigaciones desarrolladas durante las últimas décadas, se pueden establecer varios hallazgos determinantes para el buen desenvolvimiento socioeconómico reciente de la región. Ahora justamente nos detendremos en analizar los cambios ocurridos en las políticas aplicadas en el Municipio de Villa Tunari y que intervinieron favorablemente en la mejora económica de la región.

1.2 Cambios en la situación económica general del Municipio de Villa Tunari durante la última década

En la última década se advierte una mejora económica aparente y general en la mayoría de las familias productoras de la hoja de coca que habitan el Chapare, esta observación en comparación a las décadas de los años 80 y 90, donde la mencionada región se caracterizaba por la inestabilidad socioeconómica y política.

El ambiente hostil vivido durante la represión en el Chapare durante la década del 90 fue negativo para el crecimiento de las actividades comerciales en Villa Tunari, siendo su desarrollo dificultoso y precario. Esta situación fue revertida en años posteriores cuando se cambió las políticas de control y monitoreo del narcotráfico generando un clima socioeconómico más favorable y permitiendo una mejora económica y comercial en el Chapare boliviano.

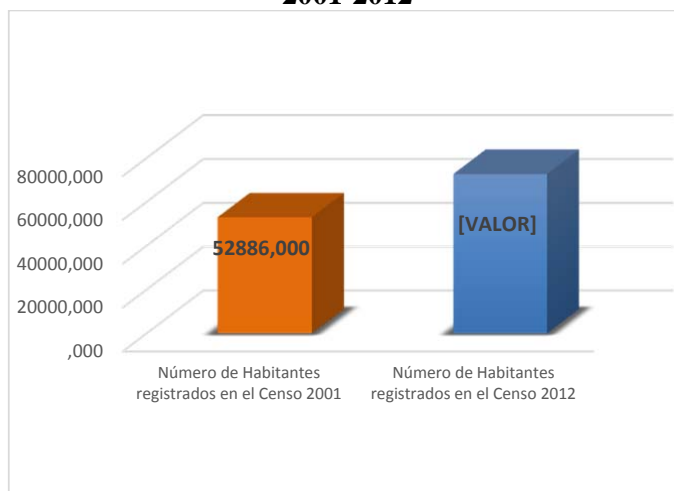
Se observa por ejemplo que existió un crecimiento demográfico en el Chapare en general y específicamente en la zona de estudio, el Municipio de Villa Tunari. Los datos proporcionados por el INE que hacen referencia a una comparación de los censos de población y vivienda de los años 2001 y 2012 llevados a cabo en Bolivia, demuestran un crecimiento importante de las tasas de crecimiento poblacional intercensal, de un 1.16% entre el periodo 1992-2001 con un total de 52.886,00 habitantes registrados, se observa un crecimiento de la tasa anual a 2.43% en el periodo 2001-2012, registrándose un total de 72.623,00 habitantes en el censo de población y vivienda llevado a cabo en la gestión 2012:

Cuadro N° 1: Crecimiento Demográfico en el Municipio de Villa Tunari

Número de Habitantes registrados en el Censo 2001	Número de Habitantes registrados en el Censo 2012
52.886,00	72.623,00
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO INTERCENSAL 1992-2001 (%)	TASA ANUAL DE CRECIMIENTO INTERCENSAL 2001-2012 (%)
1,16	2,43

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadísticas INE, con datos de los censos de población y vivienda 2001 y 2012

Gráfico N° 1: Crecimiento Demográfico en el Municipio de Villa Tunari Periodo 2001-2012



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadísticas INE, con datos de los censos de población y vivienda 2001 y 2012

Las actividades a las cuales se dedicaban los pobladores del Municipio de Villa Tunari en el año 2001, eran escasas y poco diversificadas; en general la mayoría de la población económicamente activa se dedicaba a la agricultura, ganadería, caza y silvicultura (69%). Específicamente los sectores por actividad a los cuales se dedicaba la población del Municipio de Villa Tunari en el año 2001 es la siguiente:

Cuadro N° 2: Población Económicamente Activa por Rama de Actividad en el Municipio de Villa Tunari

SECTOR DE ACTIVIDAD	PORCENTAJE
Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura	69%
Servicio de Organizaciones y Órganos Extraterritoriales	8%
Comercio al Por Mayor y al Por Menor, Reparación de Vehículos Automotores, Motocicletas, Efectos Personales y Enseres Domésticos	5%
Construcción	3%
Educación	3%
Servicio de Hoteles y Restaurantes	2%
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	2%
Servicio de Hogares Privados que Contratan Servicio Doméstico	2%
Industria Manufacturera	2%
Administración Pública, Defensa y Seguridad Social Obligatoria	2%
Servicios Sociales y de Salud	1%
Servicios Comunitarios, Sociales y Personales	1%

Fuente: INE, Instituto Nacional de Estadística, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001

En la actualidad se hacen evidentes varios cambios referidos al mejoramiento socioeconómico y comercial en el Municipio de Villa Tunari, a los cuales se hace mención a continuación.

Villa Tunari es una región en la que el auge económico se ve reflejado en la variedad de actividades económicas y comerciales, el mejoramiento del sistema de caminos que ha favorecido la comercialización y transporte de productos de los cuales varios son exportados y abastecen los mercados locales. Además se observa una variedad de cultivos alternativos que han experimentado un significativo crecimiento y la situación socioeconómica en general es estable¹⁰.

¹⁰ Plan Nacional De Desarrollo Integral Con Coca 2011 – 2015, Programa De Desarrollo Económico Productivo Del Trópico De Cochabamba, La Paz – Agosto de 2010.

Dicho auge económico se testimonia por ejemplo, en una publicación del periódico *El Deber* en fecha 28 de junio del 2009, en la cual se hace alusión al “*boom económico del Chapare*”¹¹. El artículo destaca que existe una mejora notable de los bienes inmuebles, se observa la presencia de sucursales financieras que años atrás no existían en la región, la construcción de infraestructuras deportivas, oficinas modernas para la administración pública y mejoramiento en algunas vías carreteras.

El testimonio de los habitantes del municipio manifiesta que el mejoramiento local se debe en gran parte a la economía de la coca, la cual les permitió sobrevivir durante la década del 90 y ahora les otorga cierta holgura en los ingresos familiares. Eso es lo que expresa el productor Abelino Romero:

Gracias a la coca he podido sacar adelante a mi familia, ahora sabemos que tendremos un ingreso seguro por la venta de la coca y eso nos da estabilidad para dedicarnos a otras actividades y poder hacer estudiar a nuestros hijos¹².

Otro hecho que revela el mejoramiento económico es la explosión inmobiliaria por la que actualmente atraviesa el trópico cochabambino, la cual se incrementó en hasta 150%, según un artículo publicado por el periódico Los Tiempos. Esta área se convirtió en una de las más lucrativas y poderosas en la región. Específicamente en Villa Tunari hace 10 años el precio por metro cuadrado no superaba los 20 dólares; ahora, el metro cuadrado puede llegar a los 50 dólares, dependiendo de la ubicación.¹³

Las razones para este incremento se encuentran en la gran inversión pública en infraestructura social y productiva que se ha desarrollado en la zona, lo que ha provocado que el valor de los terrenos se incremente significativamente. Sólo en el municipio de Villa Tunari, desde que Evo Morales es Presidente, se construyeron 12

¹¹ El Deber, Roberto Navia, publicado por Luz Mendoza, *Chapare, vive el boom económico*, 28 de junio de 2009, en <http://eju.tv/2009/06/chapare-vive-el-boom-econmico/>

¹² Información proporcionada por el productor cocalero Abelino Romero, productor de Villa Tunari, Mercado de la Coca, Municipio de Villa Tunari, 02.05.2011.

¹³ Los Tiempos, *Explosión inmobiliaria en el trópico hasta de 150%*, Redacción Central - Los Tiempos - 21/02/2010, en http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/economia/20100221/explosion-inmobiliaria-en-el-tropico-hasta-de-150_58632_105362.html

coliseos y 18 canchas para jugar frontón. Además, el mantenimiento y construcción vial ha mejorado con caminos pavimentados, señalizados y bien cuidados que permiten mayor fluidez comercial, influyendo positivamente en el mercado de bienes raíces¹⁴. Complementariamente, se estima que la Alcaldía de Villa Tunari está invirtiendo alrededor de Bs. 4,3 millones por cada infraestructura construida¹⁵.

Por otro lado, según datos proporcionados por la CAINCO (Cámara de Industria y Comercio), en los últimos cuatro años las remesas en el Chapare bajaron un 50%¹⁶, esto significa que las remesas en particular no han influido en el mejoramiento de la situación económica en el Municipio.

¹⁴ Los Tiempos, *Explosión inmobiliaria en el trópico hasta de 150%*, Redacción Central - Los Tiempos - 21/02/2010, en http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/economia/20100221/explosion-inmobiliaria-en-el-tropico-hasta-de-150_58632_105362.html

¹⁵ El Deber, Roberto Navía, *Vive el boom económico*, publicado por Luz Mendoza, 28/06/2009 en <http://eju.tv/2009/06/chapare-vive-el-boom-economico/#sthash.Wjz4iMdj.dpbs>

¹⁶ Jornadanet.com, *Las remesas que recibe Bolivia comienzan a bajar tras tres años de aumento*, La Paz, (APG), jueves 19, marzo 2009 en <http://www.jornadanet.com/n.php?a=29382-1>

CAPITULO II

FACTORES POLÍTICOS PARA EL CAMBIO ECONÓMICO EN EL CHAPARE

2.1 Cambio de la Política Antidrogas en Bolivia

2.1.1 Políticas aplicadas para el control de cultivos de coca y el narcotráfico durante la Colonización y el periodo dictatorial

El primer factor determinante para poder establecer las causales del mejoramiento socioeconómico en la región del Chapare es un conjunto de aspectos políticos ligados a los cambios en la política anti – drogas en el periodo 1990 – 2010.

De manera más específica, las sucesivas políticas de sustitución de cultivos y el desarrollo de la guerra contra las drogas dejaron una serie de herencias en la estructura económica local que pudieron ser plenamente aprovechadas en la zona cuando la política restrictiva fue modificada por otra más tolerante respecto a los cultivos de coca. El resultado fue el mejoramiento socioeconómico y el impulso de diferentes actividades comerciales. Este cambio inesperado y la explicación de los hechos políticos acontecidos que contribuyeron al mejoramiento coyuntural de la situación económica es el objeto de análisis detallado en este capítulo.

2.1.1.1 Penalización de la hoja de coca a nivel internacional

Desde hace décadas se han aplicado diferentes políticas nacionales e internacionales dirigidas a controlar los cultivos de coca y enfrentar el problema del narcotráfico. Tomando en cuenta que la influencia de las mismas son determinantes para establecer la situación económica en estudio, a continuación se describen brevemente los procesos y políticas más importantes para Bolivia.

Los primeros antecedentes a nivel internacional referidos a la producción y consumo de coca se remontan a 1961, año en el cual después de una serie de convenciones precedentes, la Convención Única Sobre Estupefacientes penaliza a la hoja de coca de los Andes calificando al “*pijcheo de coca*” (masticado de la hoja de coca) como una práctica insana que causaba adicción. Este calificativo se estableció sin haber realizado un estudio científico previo que lo determinara como tal. Un año después, el presidente boliviano Víctor Paz Estenssoro ratifica las resoluciones de la Convención de New York, comprometiendo la lucha del Estado en la eliminación de los hábitos de masticación de coca en los próximos 25 años; para tal efecto y posterior control de la hoja de coca, conformó la Comisión Interministerial de Estupefacientes. (F. Salazar, 2004: 2).

Es necesario destacar que las acciones impuestas fueron culminantes en el desarrollo de hechos posteriores respecto a la producción y consumo de la hoja de coca, los cuales de acuerdo a la legislatura internacional estarían directamente vinculados al narcotráfico.

2.1.1.2 Reforma Agraria y Gobiernos Dictatoriales

El contexto nacional boliviano previo a 1952 se desarrolló en un escenario de profunda desigualdad económica y social. Casi el 90% de la población boliviana era analfabeta y no tenía derecho a voto. La tierra estaba en manos de una pequeña oligarquía y los indígenas reducidos al “pongaje”. La economía boliviana era mono productora y mono exportadora de estaño, y todo el proceso productivo ligado a dicha actividad (desde las minas, hasta los centros de acopio, ferrocarriles, empresas eléctricas, bancos, etc.) estaba bajo control y propiedad de tres familias (Patiño, Hoschild y Aramayo). Dichas actividades fueron afectadas fuertemente durante la

Gran Depresión de 1929 desestabilizando a la economía boliviana en general. (G. Urquidí, 2004: 69-70).

Además, la derrota en la Guerra del Chaco (1932-1935), expuso la fragilidad del estado y suscitó una sublevación popular que buscaba un cambio estructural de la sociedad boliviana en general. (G. Urquidí, 2004: 70-72).

Con estos antecedentes, fue necesario desarrollar una reestructuración agraria que impulsara y generase un movimiento económico relevante en los diferentes sectores sociales del país. Es así que Bolivia atravesó un proceso muy significativo denominado Revolución Nacional de 1952. Este trascendental suceso estuvo encabezado por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) conjuntamente con el apoyo de las masas campesinas y populares. Uno de sus objetivos más ambiciosos fue redireccionar la propiedad del suelo a nivel nacional: pretendió cambiar el sistema de hacienda que hasta entonces se apoyaba en la explotación de la mano de obra en condición de servidumbre (bajo relaciones de renta) en latifundios de gran extensión, a favor del sector campesino. (J. Rojas, 2007: 6).

Específicamente los objetivos establecidos tras la implementación de la Reforma Agraria fueron los siguientes:

1. En base a la consigna “*la tierra es para quien la trabaja*”, se buscó afectar las tierras que estaban en manos de latifundistas para desfragmentar posesiones y hacerlas accesibles a nuevos productores.
2. A partir de la redistribución de tierras se buscó la inserción de fuerza laboral productiva al mercado laboral, es decir al dotar a los campesinos de la plena propiedad de la tierra se generarían fuentes de empleo en el sector agropecuario fomentando la producción y el mercado nacional.

3. Finalmente, se buscó incrementar los niveles de producción y productividad, cuyo objetivo final fue mejorar la calidad de vida de la población beneficiada.

Además, se estableció la obligatoriedad de cumplir una función económica social, que consistía en la producción para el autoconsumo y para la comercialización a todas las unidades domésticas garantizando su reproducción y desarrollo a largo plazo. (C. Romero, 2003:7).

En este sentido, el Decreto Supremo 3464, emitido el 2 de agosto de 1953 por la administración del presidente Víctor Paz Estenssoro refiere explícitamente ese propósito, en tanto: *“los campesinos que hubiesen sido sometidos al régimen de trabajo y explotación feudal (en su condición de siervos, obligados, arrimantes, pegujaleros, agregados, forasteros, y otros) son declarados propietarios de las parcelas que poseen y trabajan”*. (DL 3464. Art. 78: 1953).

Entre las consecuencias de la Revolución Agraria estuvo el poblamiento del Chapare mediante el asentamiento de personas que en su mayoría no pagaron por la obtención de estos lotes. Esto puede interpretarse como una política a favor de los nuevos habitantes de la región que les permitió cierta holgura económica al no contemplar el gasto por la compra de sus terrenos. Actualmente, la mayoría de los habitantes del municipio de Villa Tunari se declaran como colonos o afirman que sus padres o abuelos llegaron al Chapare colonizando las tierras que ahora son de su propiedad¹⁷.

No obstante el esfuerzo gubernamental, los resultados de dicha política no se materializaron como se había esperado y persistieron varios elementos que fueron en

¹⁷ Ministerio de Desarrollo Rural, Agropecuario y Medio Ambiente, Viceministerio de Tierras, Dirección General de Tierras y Unidad de Asentamientos Humanos, LA REVOLUCIÓN AGRARIA-Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria-LA NUEVA POLÍTICA DE TIERRAS, La Paz, Marzo 2008: 19-22.

contra del mejoramiento de la productividad. Si bien se logró una reforma de la tenencia de la tierra a favor del sector campesino, durante el proceso de aplicación de la Reforma surgieron varios inconvenientes que impidieron el éxito del desarrollo productivo que se había esperado tras la dotación de tierras y que por tanto, obstruyeron la generación social de riqueza.

Uno de los principales problemas fue que la política se limitó a la asignación del recurso o distribución de los títulos propietarios sin considerar políticas complementarias para garantizar y dinamizar las unidades económicas con una visión de desarrollo productivo. Entre las políticas faltantes están, por ejemplo, facilidades en el acceso al crédito para los productores (lo cual paralizó la inversión productiva), capacitación agroindustrial sostenible, administración y organización comunal, manejo de conflictos sociales y políticos que permitieran, entre otros, fortalecer la productividad campesina. (J. Vargas, 2003:13).

Otras dificultades que se pueden mencionar tras la aplicación de esta reforma fueron la corrupción en la otorgación de los derechos propietarios, la extrema lentitud en el proceso de titularización (presentándose numerosos casos que tardaron entre cinco e incluso más de diez años) y la inexperiencia de los funcionarios. El resultado fue un trabajo ineficiente que, además, careció de información confiable y garantizada. (J. Vargas, 2003:14).

Sin embargo a pesar de todos estos inconvenientes, como se mencionó en párrafos anteriores la nueva distribución de tierras favoreció al sector campesino, al asentamiento y población en nuevas regiones, tal es el caso del Chapare cochabambino.

Haciendo referencia a los resultados obtenidos con la implementación de la Reforma Agraria de 1952 se debe señalar que en el periodo 1953 y 1993 se

distribuyeron 57.3 millones de hectáreas de los casi 110 millones de hectáreas del total del territorio boliviano, en propiedades pequeñas, medianas, comunarias y empresas agropecuarias para un total de 759.436 beneficiarios individuales y colectivos. Esta superficie total distribuida representa el 52% del total del territorio boliviano. (INRA, 2008: 49).

Se debe mencionar que el 96,24% de la tierra fue distribuida gratuitamente al 92.71% de los beneficiarios y que sólo 2.1 millones de hectáreas fueron pagadas al Estado por 54.988 beneficiarios, en su totalidad colonizadores que se adjudicaron propiedades pequeñas no mayores a 50 hectáreas en los Yungas de La Paz, el Chapare de Cochabamba y el norte de Santa Cruz. (INRA, 2008: 54-55).

Posteriormente, durante los años 70's en Bolivia se vivió un periodo de crisis dirigido por varios gobiernos dictatoriales, que evidenciaba la fragilidad del sistema gubernamental y de la estructura socioeconómica y política en el país. A causa de la desigualdad social, las demandas populares fueron crecientes exigiendo un sistema democrático y el respeto a los derechos humanos.

Sucesivos gobiernos comprometidos con este enfoque represivo de la política internacional aplicaron medidas en contra de la producción de la hoja de coca, consiguiendo que los enfrentamientos con los productores año tras año se fueran radicalizando. Así, durante la dictadura del Coronel Hugo Bánzer, en diciembre de 1973, se pone en vigencia el Decreto Supremo 11245 y se ratifica el compromiso de controlar la producción de hoja de coca a través de la Ley de Sustancias Peligrosas, creándose la Dirección Nacional de Control de Sustancias Peligrosas. Tres años después se radicalizan las formas establecidas de control, mediante otro Decreto Ley (14203); se añade además, la sustitución de cultivos con el inicio del proyecto PRODES (Proyecto de Desarrollo Chapare-Yungas), cuya duración fue desde el año

1975 hasta 1980, mismo que se ejecuta con una donación de cinco millones de dólares provenientes del Gobierno de Estados Unidos. (R. Laserna, 2011:34).

El 17 de diciembre de 1976 mediante el Decreto Supremo No 14203, se establece la inscripción y registro de tierras destinadas al cultivo de hoja de coca. Durante los años posteriores, la producción de hoja de coca continúa incrementándose. Así, en el gobierno militar de Pereda (1978) los cultivos alcanzaron 18.860 ha., las cuales aumentan hasta 31.459 ha. en el gobierno del General Vildoso (1982). Los militares, con la ayuda y asesoramiento norteamericano, eran los encargados del control de la producción de hoja de coca y del narcotráfico a nivel nacional. (F. Salazar, 2004: 3-4).

En Bolivia durante este periodo dictatorial, el crecimiento de los cultivos de coca fue incontrolable e internacionalmente se calificó a Bolivia como un país con una asociación directa con el narcotráfico, cuyo control era cada vez más complejo. Muchos campesinos, dada su situación de pobreza aguda, accedían a ser parte de esta industria ilegal y en medio de los enfrentamientos fueron ellos quienes sufrieron las mayores secuelas, ya que constantemente varios eran detenidos, se destruían plantaciones y hogares, se producían varios fallecimientos, etc.

El compromiso en la erradicación de los cultivos de coca, el narcotráfico y la práctica del *akullico*, se fue ratificando tras varios gobiernos. Así, en 1979 el Gobierno del General David Padilla aprobó la Ley de Sustancias Peligrosas mediante Decreto Ley 16562 y en el año 1981 el General Celso Torrelio, sucesor de García Meza, aprobó la Ley de Control y Lucha contra las Sustancias Peligrosas (DL 18714).

2.1.2 Las políticas antidrogas en el Periodo Neoliberal

2.1.2.1 Periodo Neoliberal en Bolivia

En Bolivia acontecieron eventos socioeconómicos y políticos durante la década del 80 que influyeron en la reestructuración nacional, a continuación para un mejor entendimiento de la coyuntura nacional se muestra una breve descripción de los mismos.

Bolivia atravesaba una profunda crisis económica, el nivel de deuda externa que contrajo y el déficit fiscal eran demasiado elevados. Se vivió un crecimiento descontrolado de precios. A consecuencia de la especulación, el contrabando y el tipo de cambio sobrevaluado, la inflación era creciente; las inversiones, exportaciones y el aparato productivo en general estaban estancados. En síntesis, todas las ramas de la actividad económica que estaban caracterizadas por una excesiva injerencia estatal padecieron de gran inestabilidad y variabilidad y los niveles de desempleo se agudizaron. Estos indicadores se desglosan a continuación: (F. Crespo, 2000:9).

Cuadro N° 3: Principales indicadores económicos de Bolivia (1980-1991)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
PIB (1)	4,38	4,42	4,23	4,04	4,01	3,98	3,88	3,98	4,10	4,21	4,32	4,50
Tasa de crecimiento	-	0,9	-4,4	-4,5	-0,6	-1,0	-2,5	2,6	3,0	2,8	2,6	4,1
PIB/Habitante (2)	0,78	0,77	0,72	0,67	0,65	0,63	0,60	0,60	0,60	0,60	0,60	0,61
Tasa de crecimiento	-	-1,7	-6,8	-6,9	-3,1	-3,4	-4,9	0,1	0,5	0,4	0,2	1,7
PIB POR SECTORES PRODUCTIVOS												
Agricultura (1)	0,80	0,80	0,85	0,71	0,84	0,90	0,87	0,90	0,92	0,91	0,89	0,96
Tasa de crecimiento	-	-0,9	6,9	-17,2	19,0	7,7	-3,5	3,5	2,4	-1,3	-2,0	7,2
% del PIB	18,6	18,3	20,0	17,3	20,8	22,7	22,7	23,0	22,8	21,9	20,8	21,4
Industria (1)	1,49	1,45	1,35	1,30	1,22	1,11	1,02	1,04	1,16	1,27	1,35	1,43
Tasa de crecimiento	-	-2,7	-7,4	-3,6	-6,2	-8,9	-8,1	1,8	12,4	9,1	6,3	5,6
% del PIB	34,5	33,4	31,6	31,8	30,2	27,8	26,6	26,4	28,7	30,4	31,4	31,8
Servicios (1)	2,04	2,10	2,05	2,07	1,97	1,97	1,94	1,98	1,97	1,99	2,05	2,10
Tasa de crecimiento	-	3,4	-2,4	0,7	-4,7	-0,1	-1,3	2,1	-0,9	1,2	3,0	2,5
% del PIB	47,0	48,3	48,3	50,8	49,0	49,5	50,7	50,6	48,5	47,7	47,8	46,9
GASTO TOTAL DEL PIB (%)												
Gasto del gobierno	12,9	13,9	14,1	13,0	13,6	12,7	11,2	12,2	11,4	11,5	11,6	11,4
Gasto privado	66,9	66,5	66,6	64,3	65,9	69,2	74,9	76,3	75,6	75,3	74,6	73,5
Variación de existencias	0,4	3,0	0,0	1,1	3,8	6,4	3,4	4,5	-0,3	-2,0	-2,1	1,4

Formación de capital fijo	14,2	13,8	10,2	9,1	10,2	12,4	13,4	13,7	13,6	13,7	12,7	13,6
Export, bienes y servicios	25,6	26,2	26,6	28,4	26,7	23,9	27,3	25,0	25,8	28,2	31,6	31,2
Import. bienes y servicios	-20,2	-23,4	-17,6	-16,0	-20,2	-24,6	-30,1	-31,7	-26,2	-26,7	-28,4	-31,1
Total PIB	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Notas:

(1) Miles de millones de dólares a precios de 1980.

(2) Miles de dólares a precios de 1980.

Fuentes: CEPAL, Anuarios Estadísticos de América Latina y el Caribe, 1989, 1990, 1991, 1992, Santiago de Chile.

Frente a esta inestabilidad socioeconómica latente, el gobierno de Víctor Paz Estenssoro (1985-1989), implementó el Decreto Supremo 21060 que establece reformas estructurales para el país basadas en políticas liberales, disminución del gasto público y rearticulación del aparato estatal en la regulación y fiscalización nacional. Tras su implementación el impacto fue de gravedad, destacándose la relocalización masiva de mineros, suspensión de servicios de extensión agropecuaria, licitación de recursos naturales, entre otros.

Otras medidas asumidas con esta nueva política se las puede resumir de la siguiente manera: eliminación radical de los controles de precios y congelación de los salarios en el sector público con negociación libre en el sector privado; eliminación de subsidios y subvenciones (excepto en hidrocarburos y algunos productos agropecuarios como el azúcar); establecimiento de precios de acuerdo al comportamiento real de las principales fuerzas del mercado y medidas de reducción arancelaria con énfasis en la apertura al comercio internacional. Asimismo, se estableció un mecanismo de libre fluctuación de la divisa en el marco de un régimen de tipo de cambio único, real y flexible, mediante la instrumentación de un sistema de reajustes diarios en el bolsín del Banco Central de Bolivia. (F. Crespo, 2000:10).

Resultado de la aplicación de dichas medidas, se logró controlar el déficit fiscal, a través de las reformas al sistema tributario con base a nuevos impuestos y reducción de la evasión fiscal, se incrementaron los ingresos del estado, las medidas adoptadas permitieron eliminar la hiperinflación radicalmente. Por otro lado, la fuerte

carga del servicio de la deuda externa empezó a reducirse en 1986 mediante su renegociación en términos favorables para Bolivia. (F. Crespo, 2000:10).

La apertura a nuevos mercados internacionales y el incentivo a la producción nacional favorecieron la creación de nuevas actividades económicas y comerciales. Los precios de las exportaciones tradicionales mostraron algunas tendencias decrecientes durante el período de estabilización, mientras que las exportaciones no tradicionales en expansión tuvieron un nivel de precios relativamente estable. (F. Crespo, 2000:10).

Consecuencia de las políticas monetarias y fiscales ejecutadas se alcanzó un nivel considerable de estabilidad en el comportamiento de las variables macroeconómicas, posibilitando la creación de un entorno favorable para el crecimiento de la economía con tasas reales positivas por encima del crecimiento demográfico a partir de 1987. Sin embargo, el control de la inflación y las medidas adoptadas en el modelo de apertura externa no favorecieron inmediatamente a los trabajadores y menos a los pequeños productores rurales. Durante los primeros años de este período se observó un aumento en la tasa de desempleo con una aguda reducción de los salarios reales, lo que provocó una mayor participación de la población en actividades informales. En el ámbito rural, la competencia de los productos importados aceleró el proceso migratorio, aumentando el desempleo en las ciudades y agudizando las condiciones de vida de la gran mayoría de los campesinos. (F. Crespo, 2000:10-11).

Es importante destacar que durante este periodo se sentaron las bases para el proceso de privatización de las empresas públicas y la transferencia de activos del Estado que posteriormente culminaría con el proceso de capitalización de las principales empresas públicas en Bolivia. (F. Crespo, 2000:11).

La aplicación de estas reformas (la revolución agraria de 1952 y la nueva política económica a partir del decreto supremo 21060 en 1985) tuvo impacto sobre los procesos migratorios en Bolivia presentándose una fuerte y acelerada migración de la población rural hacia los centros urbanos y zonas agrícolas en expansión como el Chapare en el departamento de Cochabamba, Yungas y Caranavi en el Alto Beni (Departamento de La Paz), zona de Guarayos (camino Santa Cruz–Trinidad) y Monteagudo (Chaco Chuquisaqueño). (F. Crespo, 2000:23).

A esta situación se suma el desplazamiento humano provocado por la crisis minera, puesto que los ajustes estructurales de la economía y el desequilibrio en el sector provocó que miles de mineros y campesinos migraran hacia la región del Chapare en busca de nuevas opciones laborales y de subsistencia, aumentando considerablemente la producción de hoja de coca y el narcotráfico. (F. Crespo, 2000:24).

Los nuevos colonos encontraron en la producción de coca un instrumento de sobrevivencia fundamental, ya que se consideraba que las tierras de este sector no eran aptas para el cultivo progresivo de diferentes productos tradicionales¹⁸. El cultivo de hoja de coca se adecuó con mayor facilidad a las características climatológicas y geológicas de esta región, incrementándose las hectáreas dedicadas a esta actividad, principalmente por la rentabilidad económica que representa.

La migración hacia el Chapare Cochabambino combinada con la política de reforma agraria, permitió que cientos de campesinos fueran beneficiados con la adjudicación de tierras tituladas o en proceso de titulación; como consecuencia, aún en

¹⁸ Con el transcurrir de los años y la labor desempeñada de los agricultores, se refutó dicha aseveración, existiendo hasta la actualidad una variedad de productos que se adaptan al clima cálido, con altas temperaturas y humedad elevada, que son comercializados nacional e internacionalmente desde la región.

la actualidad casi la totalidad de los habitantes del Chapare son colonos que a través de varias generaciones han permanecido y conservado dichas tierras¹⁹.

Algunos autores como José Blanes y Mansilla señalan que es probable que la migración hacia la zona del Chapare no haya sido originada principalmente por la extrema pobreza sino por el legítimo anhelo de ingresos más altos, puesto que los percibidos no cubrían siquiera las necesidades básicas humanas. Es decir: no han emigrado al Chapare los más pobres de los pobres, sino la capa poblacional situada por encima de ellos. (J. Blanes, 1996:3-5). De ahí que característicamente el campesino chapareño tiene una visión comercial y de nuevos emprendimientos a corto y largo plazo.

2.1.2.2 Políticas referidas a la erradicación de la producción de coca y el narcotráfico durante el Neoliberalismo

En general la interdicción causó un grave deterioro en las relaciones cívico-militares. El desprestigio y repudio de los efectivos militares se hizo generalizado; su accionar fue desordenado y abusivo principalmente con el objetivo de mostrar a la luz pública indicadores cuantitativos de la efectividad de sus acciones en contra del narcotráfico, pero dejando a su paso secuelas sociales criticadas por diferentes sectores de la población. (R. Laserna, 2011: 66-67).

En el año 1981 las Naciones Unidas elaboraron un Programa Básico Quinquenal (1982-1986) cuyo objetivo fue la fiscalización del uso ilícito de drogas. Con este fin, en Bolivia se promulgó el Decreto Ley No. 18254 “Ley de control de sustancias peligrosas” del 5 de mayo de 1981, que determina reducir gradualmente la producción de hoja de coca diversificando los cultivos. Posteriormente se modifica el mismo con el Decreto Ley No. 18714 “Nueva Ley de Control de Sustancias Peligrosas”, del 25 de noviembre de 1981, que establece el compromiso del gobierno

¹⁹ De acuerdo al Plan de Desarrollo Municipal de Villa Tunari, el 98% de sus habitantes son colonos.

militar boliviano a la interdicción en el Trópico de Cochabamba con la vigilancia estadounidense.

Entre el periodo 1982-1985, se conforma UMOPAR (Unidad Móvil para el Patrullaje Rural “Leopardos”) como un cuerpo especializado de la Policía Nacional para operar en el Trópico de Cochabamba con el objetivo de promover el desarrollo sustitutivo de los cultivos de coca mediante el Proyecto de Desarrollo Alternativo (PDAR). Paralelamente, USAID implementa el Development Alternatives Incorporated (DAI) para la supervisión, fiscalización y procesamiento de datos. (F. Salazar, 2004: 4-6).

A principios de la gestión 1986, la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos OEA elabora el “Programa Interamericano de Acción de Río de Janeiro contra el consumo, la producción y el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas”, en el cual Estados Unidos define las líneas y estrategias a seguir por todos los gobiernos latinoamericanos, constituyéndose como una política supraestatal latinoamericana.

Por otro lado, en el contexto internacional mediante Ley Pública 99-570 del 27 de septiembre de 1986, el gobierno norteamericano se constituye como fiscalizador mundial de los cultivos de coca y del narcotráfico en Latinoamérica. Adicionalmente, en agosto de 1988 se implementa la Estrategia Santa Fe II, dirigida a Latinoamérica para la lucha contra la subversión comunista, el terrorismo y el narcotráfico. Entre las políticas implementadas por dicha estrategia, en octubre del año 1988 se propone el apoyo militar estadounidense y apoyo al desarrollo boliviano, con la condicionante de la erradicación de cultivos de coca señalada (F. Salazar, 2004: 7).

Otro hecho importante que es necesario destacar y que contribuyó a extender el ingreso de las unidades familiares cuya principal actividad era el cultivo de coca fue

la “erradicación compensada de cicales”. En este proceso, los productores accedían voluntariamente a la erradicación de hectáreas de plantaciones de coca concibiendo la erradicación como la mejor opción ante la escasez de mano de obra y ante la visualización de que varios cicales quedarían improductivos o la creciente maleza acabaría por destruirlos. Logísticamente, en el inicio de la aplicación de dicha política se entregaba a los campesinos una parte en insumos y el resto en efectivo, pero años después se pagó hasta \$US 2.500 por hectárea. (A. Spedding, 2005: 95).

Paz Estenssoro con prioridad dio continuidad a la lucha contra el narcotráfico y guerra contra las drogas. Posteriormente formuló y aplicó el “Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico” (11 de enero de 1986) el cual tuvo como objetivo la eliminación de los cultivos calificados como excedentarios en un plazo de tres años y plantó la estrategia de desarrollo alternativo con un argumento de negociación con los cocaleros, pero aun así, el enfrentamiento con los productores de coca fue frecuente.

En junio de 1987 se implementa el Plan Integral de Desarrollo Alternativo (PIDYS) en actuación conjunta con los productores de hoja de coca. Este plan estaba dirigido a fomentar actividades agropecuarias, agroindustriales y forestales rentables. Asimismo, mediante Decreto Supremo No. 21666 se crea el Consejo Nacional de Lucha Contra el Narcotráfico” (CONALID) para el control y fiscalización de sustancias controladas, cuyo accionar estaría normado por la Ley 1008 (Ley del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas), que en general define la producción de coca lícita en zonas tradicionales abarcando 12.000 ha. distribuidas en los Yungas y el Chapare, cuyo destino sería los usos culturales de la población boliviana. Finalmente, Paz Estenssoro también, mediante el Decreto Supremo No. 22270, crea el Consejo Nacional de Desarrollo Alternativo (CONADAL) en julio de 1989. (F. Salazar, 2004: 8-9).

Posteriormente, tras descubrir grandes redes organizadas de narcotráfico en septiembre de 1989, se formula el Plan Bennett, que radicaliza la lucha contra las drogas incorporando a Europa en el control de la producción, tráfico y consumo de drogas.

Consecutivamente, durante el Gobierno Paz Zamora (1989-1992), se modificó la estrategia con la finalidad de obtener un respaldo económico mayor que mantuviera el equilibrio macroeconómico y ayudara a reactivar el aparato productivo. Paz Zamora planteó la idea de que coca no es cocaína, lo que lo enfrentó a Estados Unidos. (R. Laserna, 2011:83-84).

Continuando con las políticas implementadas en la lucha contra el narcotráfico y de acuerdo a la iniciativa que impulsaba el Desarrollo Alternativo, en el Trópico Cochabambino, durante el gobierno de Paz Zamora, se inicia el Proyecto de Apoyo al Manejo, Conservación y Explotación de los Recursos Forestales, denominado JATUN SACHA, FAO-C 23, el cual incorpora la visión de sostenibilidad en la diversificación de los productos (F. Salazar, 2004: 10).

Estas políticas lograron diversificar parcialmente la producción tanto en el Trópico de Cochabamba como en los Yungas, pero no fueron eficientes al momento de imponerse frente a la industria del narcotráfico y la exportación de la hoja de coca como materia prima para la producción de cocaína.

En cuanto al desarrollo alternativo implementado durante alrededor de tres décadas, si bien se reconoce su fracaso en cuanto a la superficie erradicada de cocales y sustitución de cultivos, cuando los responsables de su aplicación hacen alusión a los logros de los programas efectuados señalan una larga lista de obras:

1.800 km de caminos, más de 100 puentes construidos en el Chapare entre 1983 y 2003, y 500 kilómetros de líneas de electrificación tendidas, que benefician a más de 50 agroindustrias, 60 hoteles, y 15 mil familias en zonas urbanas y periurbanas. También fueron construidos 30 escuelas rurales, dos hospitales regionales, 11 centros

de salud, 67 sistemas de agua potable, y cinco sistemas de alcantarillado. Cultivos alternativos (banana, piña, palmito, maracuyá, pimienta, cítricos, pastos) y cultivos de seguridad alimentaria pasaron de 40 mil hectáreas en 1986 hasta 127 mil hectáreas en 2002. (F. Salazar, 2008:299).

Si bien este periodo estuvo marcado por la inestabilidad macroeconómica y el desarrollo se veía limitado por las políticas de represión social contra los cocaleros, se debe hacer énfasis en que a pesar de todos los inconvenientes del desarrollo alternativo, esta política contribuyó en la mejora de las condiciones de vida de la población meta favoreciendo paralelamente a la creación de nuevos negocios formales e informales. Más adelante se evidenciará además que hacía falta que concluyera la política militar represiva en contra de los cultivos y productores de coca, para que los frutos del desarrollo alternativo se manifestaran más favorablemente.

En el contexto internacional, el año 1990 se formula la Declaración de Cartagena donde participan presidentes de los países con mayores problemas de narcotráfico en Latinoamérica (Colombia, Perú, Bolivia y Estados Unidos), en la cual se reafirma la lucha contra el narcotráfico y producción de droga a través de la cooperación económica, el desarrollo alternativo, estímulo al comercio, exportación y la inversión privada. (F. Salazar, 2004: 9).

El mismo año mediante Ley Pública 101-623, Estados Unidos destina 300 millones de dólares para el siguiente año fiscal de los cuales el 84% debían ser usados en interdicción, erradicación y entrenamiento militar, destinando el saldo (16%) al desarrollo alternativo. (F. Salazar, 2004: 10-11).

A partir del año 1993 las políticas implementadas por el ganador de las elecciones nacionales, el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario), a la cabeza del cual se encontraba Gonzalo Sánchez de Lozada, se caracterizan por ser liberales dando conclusión a la reforma estructural que se venía desarrollando. Este gobierno en cuanto al tema del narcotráfico y desarrollo alternativo, emite los

siguientes Decretos: en el año 1993 el Decreto Supremo No. 23675 modificando la composición de CONALID, el cual es presidido por el Presidente de la República, con participación de Ministros de Relaciones Exteriores, Gobierno, Defensa Nacional, Finanzas y Desarrollo Humano; en 1994 se incorpora al Ministro de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente. En 1997 mediante Decreto Supremo No. 24855 se establece la conformación del Viceministerio de Desarrollo Alternativo, dependiente del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, en remplazo de la Secretaria de Desarrollo Alternativo SUBDESAL.

Durante el gobierno de Sánchez de Lozada (1993-1997), y tras la visita del Zar antidrogas de EEUU Lee Brown, se diseñó en 1994 el programa antidrogas “Opción Cero”, política que comprometía la erradicación de 5.000 hectáreas de hoja de coca a cambio del apoyo económico de veinte millones de dólares provenientes de Estados Unidos. Tras la aplicación de la política de “Opción Cero” de cultivos de hoja de coca en el Trópico de Cochabamba, se produjeron nuevos enfrentamientos violentos entre las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional y los productores de coca. En el año 1994 se logra erradicar 3.000 ha. de plantaciones de coca, pero con nuevas plantaciones en general los cultivos continuaron incrementándose (F. Salazar, 2004: 11).

En este contexto, el 13 de julio del mismo año, se inicia el “Operativo Nuevo Amanecer” que se constituyó en un feroz operativo de represión, pues el gobierno a fin de lograr la erradicación comprometida militarizó el Chapare, decretó estado de sitio y promovió detenciones, allanamientos y muertes. La aplicación de esta política ratificaba que los países productores de hoja de coca eran los responsables del narcotráfico internacional y durante muchos años fue un duro golpe para la sociedad boliviana que dependía de la producción de estos cultivos. (F. Salazar, 2004: 12).

En general, todos los programas aplicados en Bolivia en contra de la producción de hoja de coca respondieron a exigencias internacionales a veces indirectamente impuestas, por ejemplo a través de la certificación para la dotación de créditos. En otras circunstancias fueron los propios gobiernos nacionales quienes asumieron voluntariamente políticas de erradicación radicales sin un enfoque de desarrollo sostenible coherente con la realidad socioeconómica de la región ignorando el hecho de que la producción de la hoja de coca proporciona un *modelo de desarrollo rural autónomo bastante exitoso*. Por tanto, el bienestar campesino fue proscrito durante varias gestiones. (A. Spedding, 2005: 307).

De la experiencia vivida durante “la guerra antidrogas”, resalta el discurso ideológico político tras su aplicación, en contra de la hoja de coca cuya vinculación directa fue el narcotráfico, lo cual incriminó tanto a la hoja milenaria como a miles de productores inocentes.

El comportamiento militar y sus acciones de represión social evidente, las grandes asignaciones presupuestarias, el comportamiento publicitario referido a la cuantificación de incautaciones y detenidos, son parte de la esencia discursiva y geopolítica en contra de la industria ilegal del narcotráfico, en la cual la injerencia en la soberanía nacional fue trasgredida.

La erradicación forzosa y la militarización en el Chapare, tuvo consecuencias muy negativas en diferentes áreas sociales, económicas y políticas e inclusive es cuestionable examinar los beneficios obtenidos respecto a las relaciones internacionales del país. (A. Spedding, 2005:371).

La lógica subyacente del prohibicionismo, se esconde bajo el discurso que justifica la represión. Un discurso que empieza por definir el carácter dañino y peligroso de las drogas, y que justifica la prohibición como un mecanismo de protección de la sociedad. (R. Laserna, 2011:15).

Bajo el discurso del prohibicionismo y lucha contra el narcotráfico se desviaron grandes cantidades de recursos económicos sin tener resultados reales positivos de acuerdo a los objetivos planteados, y por tanto sin lograr la contracción de los niveles de consumo y de producción de la hoja de coca. Este dinero pudo ser utilizado en otros sectores productivos sostenibles y rentables. (R. Laserna, 2011:15).

Luego de un proceso de reflexión y debate son los propios líderes de la guerra antidrogas, quienes haciendo una autocrítica a los resultados obtenidos reconocen la inutilidad y el fracaso de esta política. En este sentido se ha manifestado por ejemplo el ex Secretario de Estado George Schultz, quien encabezó agresivamente la política antidrogas a nivel internacional del Gobierno de Ronald Reagan. Similar posición han expresado los ex presidentes Fernando Henrique Cardoso de Brasil, Ernesto Zedillo de México, y César Gavira de Colombia. Asimismo, autoridades de instituciones internacionales como ser el ex Secretario General de la ONU, Koffi Anan y escritores reconocidos como ser Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes, además de jefes de Estado europeos y asiáticos han reconocido que la guerra contra las drogas ha fracasado y que se debe hacer una revisión integral de todo este proceso con una nueva visión realista y transversal de acuerdo a las coyunturas nacionales de los diferentes países. (R. Laserna, 2011:16).

Cabe hacer notar, que desde 1982 las políticas estatales formuladas e implantadas en Bolivia para resolver este problema estuvieron integradas con varios discursos enfáticos, pero que en el fondo mantenían una misma estrategia en la cual se condenaba a la hoja de coca por ser la materia prima de la cocaína, justificando de esta forma su erradicación y represión a los productores coccaleros; y por otro lado, una actitud pasiva que es incapaz de negar el consumo tradicional de la hoja milenaria. (J. Blanes, 1996:1).

Danto continuidad a las políticas implementadas en años anteriores, durante la gestión presidencial del ex dictador el Gral. Hugo Bánzer Suárez (1997-2002), junto con la “megacoalición” de ocho partidos políticos, la erradicación violenta de cultivos de hoja de coca aumenta, haciendo uso de la represión y coacción, vista favorablemente a nivel internacional. En este contexto, en agosto de 1997 el Departamento de Estados Unidos indica que debe ser una prioridad para Bolivia reducir el nivel de compensación económica por erradicar coca y se exige la penalización con cárcel para los infractores. Un año después, Bánzer promulga la Estrategia Boliviana de Lucha contra el Narcotráfico, denominada Plan Dignidad, mediante Decreto Supremo No. 24963, determinando como objetivo para Bolivia la erradicación del narcotráfico para el año 2002. En relación con esto último, se implementan diferentes estrategias comprendidas en la “Guerra contra los Cocaleros” incorporando un pequeño ejército proveniente de la Sección de Asuntos Narcóticos de la DEA, denominado Fuerza de Tarea Expedicionaria y de la Unidad de Policía Ecológica. (F. Salazar, 2004: 11-12).

Spedding afirma que *es irónico que los programas más intensivos en contra de la coca se hayan implementado a partir de 1985, cuando los gobiernos bolivianos asumieron un marco global de políticas económicas neoliberales, supuestamente a favor del libre mercado.* (A. Spedding, 2005: 308). La incoherencia de dicha postura ideológica radica en la negación al libre cultivo de la hoja de coca y en consecuencia a su comercialización. Los gobiernos neoliberales contrariamente a sus postulados se enfocaron en reprimir y restringir al sector cocalero, cuya importancia económica era y continúa siendo trascendental. (A. Spedding, 2005: 307).

En el año 2001 se determina el cierre de los mercados legales de coca en el Trópico y penalizar con encarcelamiento a los cocaleros que se dedicaban a esta

actividad. Estas políticas fueron paralizadas hasta las elecciones generales presidenciales de junio del mismo año. Pero continuaron los programas de consolidación de los esfuerzos para el desarrollo alternativo (CONCADE) entre Bolivia y la cooperación de USAID (1999-2003) y el Programa de Apoyo a la Estrategia de Desarrollo Alternativo en el Chapare (PRAEDAC) en coordinación con la ayuda financiera de la Comunidad Europea (1997-2004). (F. Salazar, 2004: 13).

Se debe señalar que el proceso migratorio hacia el Chapare se detuvo a partir de la década del 90, periodo en el cual se como ya se mencionó se aplicó estrictamente los acuerdos entre Estados Unidos y los países productores de hoja de coca en relación a erradicar los cultivos y se endurecieron las políticas de represión y guerra contra las drogas.

Durante los años posteriores nuevamente se vivió un periodo de crisis política y socioeconómica determinante en el contexto nacional así, durante la gestión presidencial de Jorge Tuto Quiroga (2001-2002) se mantuvo conjuntamente la erradicación forzosa de los cultivos excedentarios con el apoyo militar y la vigilancia norteamericana, acompañada por varios intentos de implementar y diversificar cultivos mediante el desarrollo alternativo, que en diferentes etapas fueron fracasando, dando continuidad a los enfrentamientos. Posteriormente, Gonzalo Sánchez de Lozada (2002-2003) atravesó por una profunda crisis política, económica y social, en donde el Movimiento Cocalero tuvo una participación activa, hasta lograr su renuncia en Octubre del año 2003.

En el contexto nacional boliviano, los sucesivos gobiernos transitorios no aplicaron políticas diferenciadas respecto al tema del tema coca-cocaína (Carlos Mesa Gisbert 2003-2005 y Eduardo Rodríguez Veltzé 2005). Finalmente en 2006, Evo

Morales Ayma asume la presidencia, reformulando drásticamente las políticas aplicadas hasta el momento, al cual haré mención más adelante.

2.1.3 Cambio de Paradigma respecto a la producción de la hoja de coca

El cambio de paradigma respecto a la producción y comercialización de la hoja de coca se encuentra establecido en la nueva Constitución Política del Estado, en la cual se incorporó una sección exclusiva que se refiere a la hoja de coca en el Artículo 384, el cual señala:

El Estado protege a la coca originaria y ancestral como patrimonio cultural, recurso natural renovable de la biodiversidad de Bolivia, y como factor de cohesión social; en su estado natural no es estupefaciente. La revalorización, producción, comercialización e industrialización se regirá mediante ley. (NCPE, 2009: Art. 384).

De acuerdo a esta nueva visión fundamental, el presidente y líder cocalero Evo Morales plasmó las políticas de planificación estratégica respecto a la producción y comercialización de la hoja de coca en el Plan Nacional de Desarrollo “Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática” para Vivir Bien 2006-2010²⁰; posteriormente se diseñó la Estrategia de Lucha contra el Narcotráfico y revalorización de la Hoja de Coca 2007-2010²¹ y el Plan Sectorial “Revolución Rural Agraria”²², en los cuales se establecen los objetivos y la planificación en las zonas productoras de coca y las zonas excedentarias y las bases estratégicas para el desarrollo sostenible. (Ministerio de Desarrollo Rural y Tierra, *Estrategia Nacional de Desarrollo Integral con Coca 2011 – 2015*: 13).

²⁰Ministerio de Planificación del Desarrollo, *PLAN NACIONAL DE DESARROLLO: Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para Vivir Bien 2006 – 2010*.

²¹Consejo Nacional de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Drogas CONALTID, *Estrategia De Lucha Contra El Narcotráfico Y Revalorización De La Hoja De Coca 2007 – 2010*, Secretaría de Coordinación del CONALTID, Viceministerio de Relaciones Exteriores y Cultos y Viceministerio de Turismo, Impreso en Bolivia – 2007.

²²Ministerio de Desarrollo Rural, Agropecuario y Medio Ambiente, *Plan De Desarrollo Sectorial Revolución Rural, Agraria y Forestal*, La Paz – Bolivia. Junio de 2007.

La actual Política Nacional de Lucha contra el Narcotráfico y Revalorización de la Hoja de Coca, se operativiza a través de cuatro instrumentos estratégicos, los cuales se complementan entre sí y son²³:

- El Plan de Desarrollo Integral con Coca, en el cual la industrialización de la hoja de coca está orientada a una producción sustentable y a la revalorización de la misma.
- El Plan de Interdicción al Narcotráfico, cuyo objetivo es controlar el tráfico y microtráfico de drogas ilícitas en Bolivia, a través del fortalecimiento de las instancias de fuerzas del orden y acciones de coordinación estratégica con países vecinos.
- El Plan Nacional de Prevención, Tratamiento y Reinserción en Drogodependientes.
- Plan de Control Social a la Producción de Cultivos de Coca, el cual incorpora el control social paralelamente a los esfuerzos del gobierno para mantener la superficie de cultivos en niveles aceptables y coherentes con el uso tradicional de la hoja de coca en Bolivia.

Actualmente, la producción de hoja de coca a nivel nacional aún representa un valor significativo en términos económicos y su importancia socioeconómica en las regiones productoras continúa siendo fundamental. La estimación del valor total de la producción de hoja de coca en Bolivia durante la gestión 2010, fue equivalente al 1,7% del Producto Interno Bruto (PIB) de Bolivia, proyectado en US\$ 18 mil millones para el 2010 o equivalente al 11,9% comparado con el valor proyectado del PIB del sector agrícola de US\$ 2,6 mil millones para el 2010 (UNODC, 2011:36).

²³ Viceministerio de Defensa Social y Sustancias, *Boletín Informativo, La gestión se mide por resultados*, Estado Plurinacional de Bolivia, Noviembre 2010:4.

El actual gobierno a nivel nacional ha formulado una política fundamentada en la revalorización y dignificación de la hoja de coca mediante la aplicación de la Estrategia de Lucha contra el Narcotráfico y Revalorización de la Hoja de Coca 2007 – 2010, orientada a:

...reafirmar la voluntad política de reducir el potencial de producción de cocaína en el país, a través de medidas de control e interdicción y acciones de prevención del consumo de drogas y, por otra parte revalorizar la hoja de coca con la aplicación del control social de la producción, la transformación productiva y el control de la comercialización, ratificando así el rol que cumple la hoja de coca en la vida cotidiana, la cultura y la economía del país. (CONALTID, 2008: 1).

Por primera vez en la historia del país y del conflicto reciente, se plantea una nueva perspectiva, se da un giro trascendental referido al tema de la coca, se acaba con la represión a los productores de hoja de coca y se aboga por la coordinación entre estos actores y el Estado para el control del narcotráfico²⁴.

Para operativizar esta estrategia, una política fundamental fue lograr el retiro de la hoja de coca de la Lista I de la Convención de Naciones Unidas de 1961 que califica al consumo de la hoja de coca en su estado natural como insano. Se pretende reducir el narcotráfico mediante el control, interdicción y con una campaña de prevención de consumo de drogas. En este sentido, el control social es fundamental durante todo el proceso de producción e industrialización de la hoja de coca, haciendo uso del mismo se proyecta fortificar su función cultural y social así como establecer la racionalización/erradicación de los cultivos legales y excedentarios mediante la reducción voluntaria y concertada con cada uno de los afiliados para definir las áreas de intervención (CONALTID, 2007: 9-11).

Otro ejemplo fundamental es el siguiente: a través del ALBA-TCP (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América / Tratado de Comercio de los

²⁴La evaluación de esta estrategia será realizada en acápites posteriores.

Pueblos) en el segundo año de gobierno del Movimiento al Socialismo MAS, el Trópico de Cochabamba recibió del gobierno de Venezuela el año 2006 alrededor de 250 mil dólares para la industrialización de la hoja de coca, que se operó en dos fases: en la primera etapa esta planta industrializó la hoja de coca mezclada con anís y manzanilla para elaborar los mates de infusión de coca y trimates; la segunda etapa consistió en complementar con mates de infusión de té de frutas y la diversificación de todos los productos potenciales de la zona que son las frutas. Además se recibieron créditos para la pequeña empresa de aproximadamente treinta millones de dólares y donaciones de un millón y medio de dólares para proyectos de infraestructura, recursos que son ejecutados por cinco municipios dentro del marco del Programa “Evo Cumple”. (F. Salazar, 2008:308).

De acuerdo a las nuevas políticas referidas a la producción y erradicación de los cultivos excedentarios de coca, el Estado Plurinacional de Bolivia ha implementado para su vigilancia la concertación y el control social, dejando de lado la erradicación forzosa y violenta. Ésta política no se aplica dentro de los parques nacionales, en donde el cultivo de coca está totalmente prohibido.

2.2 Fortalecimiento del Movimiento Cocalero

Otro factor importante para entender el impulso socioeconómico general de la región del Chapare Cochabambino es la emergencia del Movimiento Cocalero. El peso socio político y la institucionalización que ganó este particular movimiento con el transcurrir de los años permitió atraer a su zona de origen inversiones públicas de carácter social, económico, infraestructura, etc. a favor de la población. En este acápite haré referencia a la evolución histórica y su significancia en el contexto nacional del Movimiento Cocalero, así como la contribución al mejoramiento general de las condiciones socioeconómicas en el Municipio de Villa Tunari.

Como vimos, durante los años 80's Estados Unidos asume el papel de controlador y fiscalizador a nivel internacional de los cultivos de hoja de coca legales y del narcotráfico, ejerciendo una fuerte influencia, especialmente en los tres países de mayor producción (Colombia, Perú y Bolivia). En este contexto, surge como respuesta social, el Movimiento Cocalero boliviano que desde sus comienzos tuvo importantes connotaciones nacionales.

Durante la época más fuerte de la denominada “Guerra contra las Drogas” (1980-1993) se establecieron políticas que buscaban endurecer y adaptar las legislaciones latinoamericanas respecto a la producción de coca y el narcotráfico, consolidar el desarrollo alternativo en las regiones más afectadas y ejercer un control policial y militar en la producción y erradicación de la hoja de coca, por ser ésta la materia prima para la elaboración de la cocaína. (M. Castillo, 2009: 1).

Particularmente en Bolivia, como se estableció con anterioridad estos procesos se caracterizaron por la violencia ejercida en la erradicación de cultivos y sin respetar los derechos humanos de los productores, situación que se vuelve aún más conflictiva con la militarización de las zonas cocaleras (por efectivos militares bolivianos y otros provenientes de la DEA) con enfrentamientos frecuentes. Dentro de esta estrategia represiva, el accionar del Movimiento Cocalero inició un cambio contextual, hegemónico y discursivo, constituyéndose como un nuevo sujeto político en el acontecer nacional. Un ejemplo de esta situación es el siguiente:

En la gestión 1995, el 8 de agosto murió el campesino Juan Ortiz en Ichoa, y el 17 el campesino José Mejía, abatido luego de haber disparado su viejo fusil Máuser en una confusa acción. En septiembre la prensa registró la muerte de otro campesino en la zona de La Chancadora y en octubre la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados, luego de visitar el Chapare, informó que allá se estaba viviendo un estado de guerra no declarada, que no había respeto a los derechos humanos, y que el hostigamiento, el abuso de autoridad, los atropellos y el apresamiento de dirigentes y ciudadanos eran cosa común. (R. Laserna, 2011: 198)

El Movimiento Cocalero del que formaban parte fundamental las organizaciones campesinas productoras de coca surge en este contexto durante la década de 1980, con su núcleo entre los campesinos indígenas de los Yungas y el Chapare. Este movimiento social, se organiza y surge con el objetivo de enfrentar la situación de represión institucional, haciendo resistencia a las políticas de represión y en una lucha constante por el respeto de los derechos de sus miembros.

Este nuevo actor socioeconómico y político que fue y continúa siendo partícipe activo de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, enfrentó en reiteradas ocasiones violentas jornadas, enfrentamientos, movilizaciones, huelgas de hambre, marchas y bloqueos. Estas acciones contaron con el apoyo y fortalecimiento de otros sectores sindicales, sociales y económicos que acrecentaron su representatividad a nivel nacional. Por tanto, el Movimiento Cocalero se fortaleció ganando la legitimidad social suficiente como para asumir la lucha por las reivindicaciones sociales de la población boliviana en su conjunto.

El siguiente cuadro resume las principales movilizaciones y demandas socioeconómicas y políticas en las cuales el movimiento cocalero fue el líder principal.

Cuadro N° 4: Participación del Movimiento Cocalero en sus inicios

AÑO	DESCRIPCIÓN DE LA MOVILIZACIÓN
Mayo de 1987	Violentas jornadas demandando la participación en la Discusión del Plan Trienal y la Ley 1008.
Junio de 1987	Masivas movilizaciones pidiendo el cumplimiento de los puntos del acuerdo firmando.
Junio de 1991	Enfrentamientos violentos tras implementación de la erradicación de los cultivos de coca sin consensuar con los

	productores. Marcha desde el Chapare hasta el departamento de La Paz.
Julio de 1994	A consecuencia de la aplicación de la opción “Coca Cero”, se desarrollan movilizaciones y se crean comités de autodefensa y brigadas, logrando detener la erradicación.
Septiembre de 1994	Movilizaciones y brutal represión tras implementación de la operación Nuevo Amanecer, destinada a atacar los mercados de la coca.
Septiembre de 1994	Marcha por la vida, la coca y la dignidad, iniciada en el Chapare hasta la ciudad de La Paz.
Enero de 1996	Marcha por la vida y la soberanía nacional, encabezada por las mujeres cocaleras conjuntamente con una larga huelga de hambre, logrando la firma de un acuerdo.
Abril de 1998	Tras la implementación del Plan Dignidad que militariza el Chapare, se despliegan masivas movilizaciones con el apoyo de varias organizaciones, declarándose paro nacional y posteriormente estado de sitio.
Enero-Abril de 2000	Participación activa en la “Guerra del Agua”.
2000-2001:	Se demanda participación en la Discusión del Plan de Compensación y Estabilización del Desarrollo Alternativo, se producen masivos bloqueos, enfrentamientos causados por la intervención militar en la zona y desafuero del diputado Evo Morales.
Octubre de	Participación masiva en las movilizaciones en la “Guerra del

2003

Gas”. Posteriormente se apresan a los principales dirigentes cocaleros.

Fuente: Barrientos, Garrido María René, *De las Calles a las Urnas: discurso político y estrategias identitarias del movimiento cocalero y su “instrumento político”*: MAS-IPSP, Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, 2010: 33-34.

Durante los años 90’s, el Comité de Coordinación de las Federaciones de Productores de Coca del Trópico de Cochabamba ganó preponderancia y además de resistir a la erradicación de cultivos excedentarios, adoptó en su lucha el reclamo de otras demandas tales como el mejoramiento en educación, salud, infraestructura, caminos, entre otros.

Paralelamente, la defensa de los cultivos de coca se transformó, adquiriendo un nuevo significado en el cual se demanda dignidad nacional, lucha contra el intervencionismo norteamericano y empoderamiento de la hoja de coca a nivel cultural y tradicional. De ahí que el grito "*causachun coca*" (viva la coca) no tenga una referencia sólo a ésta, por ello hoy en día se dice en varias manifestaciones y no sólo en aquellas vinculadas a la erradicación de la coca. (M. Castillo, 2009: 3-6).

Los vínculos emocionales ligados a la hoja sagrada y milenaria por parte de los consumidores tradicionales, se han arraigado en el imaginario popular y en la ideología manifiesta del movimiento sindical, puesto que se ha convertido en un símbolo que representa el respeto a la soberanía nacional, a las culturas indígenas campesinas y el rechazo al sistema neoliberal. (J. Blanes, 1996:3-5). Estos son los mecanismos discursivos mediante los cuales la lucha particular de los cocaleros pudo conectarse con otras luchas nacionalistas, étnicas y anti - neoliberales.

Paralelamente, durante los últimos años Bolivia ha atravesado un proceso de reestructuración social y política importante, en el cual la participación del Movimiento Cocalero ha sido fundamental para determinar y establecer los

lineamientos estratégicos demandados por la sociedad boliviana en general. Los principales acontecimientos a los cuales hago referencia se detallan a continuación:

Cuadro N° 5: Participación del Movimiento Cocalero en el periodo 2004-2012

AÑO	CAUSA DE LA MOVILIZACIÓN
Octubre – Diciembre de 2004	Movilizaciones masivas, enfrentamientos, bloqueos y huelgas de hambre demandando tres reivindicaciones: la sanción de una nueva Ley de Hidrocarburos que devolviera su propiedad al Estado, la convocatoria a una Asamblea Constituyente y la renuncia del Presidente Sánchez de Lozada.
Marzo de 2005	Movilizaciones masivas, enfrentamientos, bloqueos y huelgas de hambre demandando la convocatoria a un Referéndum Vinculante para determinar la propiedad de los hidrocarburos, sanción de una nueva Ley de Hidrocarburos hasta la consecuente renuncia del Presidente Carlos D. Mesa.
Octubre de 2005	Con el 54% Evo Morales Ayma dirigente cocalero es elegido democráticamente como Presidente de Bolivia.
Febrero de 2009	Movilizaciones constantes durante la consolidación, proceso y finalización de la Asamblea Constituyente, hasta lograr la aprobación de la Nueva Constitución Política del Estado.
2011-2012	Marcha en defensa del TIPNIS (Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure).

Fuente: Koehler Zanella Cristine, Marconatto Marques Pâmela y Silva Seitenfus Ricardo Antônio, *Bolivia en el péndulo de la historia*, Revista NUEVA SOCIEDAD No 209, ISSN: 0251-3552, mayo-junio de 2007: 137-138.

Como se puede advertir, el Movimiento Cocalero ha evolucionado y se ha fortalecido con el apoyo de otras organizaciones sociales y por tanto, su representatividad a nivel nacional se ha ampliado. En este punto, el Movimiento

Cocalero mediante una estructura sindical sólida logró posicionarse a nivel político, primeramente en las elecciones municipales obteniendo 10 alcaldías y 49 concejalías en el año 1995. El triunfo en las posteriores elecciones (1998) se hace notar con un quinto de las alcaldías del Trópico. Asimismo, en las elecciones parlamentarias (1997) logra obtener 4 diputados, uno de ellos Evo Morales Ayma, quien después de obtener una segunda mayoría en las elecciones presidenciales del 2002, consiguió el triunfo consecutivo durante las dos siguientes elecciones presidenciales (2005 y 2009) y es actualmente el Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia.

El Movimiento Al Socialismo MAS ha logrado un nivel de cohesión a través de las organizaciones cocaleras con un profundo poder político, en el cual los sectores populares se han establecido como la única opción antineoliberal en Bolivia, representando el sentimiento de cambio estructural de la población y capturando el apoyo de una gran mayoría. (D. Giacomani, 2008: 458).

Este Movimiento al acrecentar su representatividad y obtener un poder político visible permitió mejorar la situación económica en el Chapare y en consecuencia también en el Municipio de Villa Tunari, puesto que la presión desarrollada en la búsqueda de un cambio de la política gubernamental sobre los cultivos de coca logró el fin de la represión militar a las familias cocaleras, cuyo resultado fue una mayor estabilidad y equilibrio económico y social.

Las luchas resignificadas de los líderes y pobladores de esta región que atravesaron vivencias políticas y socioeconómicas en torno a la producción de hoja de coca y lucha contra el narcotráfico, transformaron a los sindicatos en “*micro gobiernos locales*” que adoptaron un carácter que va mucho más allá de su función económica-corporativa (P. Stefanoni, 2007: 48-65). Por otro lado, la revalorización de

la hoja de coca se puede leer como un paradigma de integración cultural y de sobrevivencia.

Otro factor que favorece a la mejora económica general del Municipio es el posicionamiento político del Movimiento a nivel nacional. Se destaca la participación activa de las Federaciones, Sindicatos y autoridades del gobierno municipal al momento de priorizar las demandas en procura del desarrollo de la región. La participación activa por la defensa de la hoja de coca y el liderazgo en las diferentes movilizaciones reivindicativas del campesino del Chapare ha llevado a pobladores del municipio a ocupar cargos importantes en las diferentes instituciones de Villa Tunari. En consecuencia, sus habitantes se sienten representados, porque las personas que les gobiernan conocen su realidad pues son parte de ella y conocen los principales problemas y dificultades que se presentan al momento de realizar su trabajo. De esta forma, las propuestas e inversiones que son canalizadas por la Alcaldía tienen buena aceptación²⁵.

El Movimiento Cocalero brinda al actual gobierno un soporte dinámico y organizado, puesto que han sido partícipes activos y continúan siendo protagonistas en todo el proceso de reivindicación.

Asimismo, la presión generada por el Movimiento para conseguir mayores inversiones públicas permitió mejorar la infraestructura productiva y social del Chapare. Se mejoraron varias vías carreteras y caminos intercomunales, se incrementó el número de escuelas, espacios de esparcimiento y deporte, puestos hospitalarios, se evidencia el mejoramiento en el alumbrado público, entre otros.

Sin duda el Chapare es un foco que está capturando inversiones estatales y proyectos de cooperación internacional de gran magnitud. Una muestra de esto es la publicación del Centro de Documentación e Información de Bolivia CEBID, que

²⁵ Información proporcionada por el Alcalde de Villa Tunari, Feliciano Mamani.

afirma que los municipios que integran la mancomunidad del Trópico de Cochabamba figuran entre los privilegiados por las políticas de inversión nacional e internacional²⁶.

El CEBID presenta información reveladora que señala que entre los proyectos que se vienen realizando en el Trópico Cochabambino el gobierno del MAS priorizó varias inversiones: fortalecimiento de la termoeléctrica de Bulo Bulu, subsidiaria de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos YPFB con un préstamo otorgado por YPFB Chaco de 32 millones de dólares. Además, se está llevando a cabo la industrialización de amoníaco y urea con el apoyo de la empresa Samsung con un costo de 844 millones de dólares (considerada la inversión estatal más importante desde la fundación de Bolivia en 1825). Adicionalmente el Tesoro General de la Nación TGN está invirtiendo alrededor de 55 millones de dólares en la construcción del aeropuerto internacional Chimoré; la Administradora Boliviana de Carreteras ABC junto con la Empresa Boliviana de Construcción EBC invierten 32.5 millones de dólares en la edificación del tramo carretero Villa Tunari-Isinuta de 47 kilómetros de longitud. Por último, la doble vía Montero-Cristal Mayu de 285 kilómetros de longitud costará alrededor de 481 millones de dólares comprendiendo seis tramos. Se calcula que en el periodo 1999-2008 la USAID financió proyectos de producción y exportación de palmito, plátano y otros cultivos, en obras de infraestructura, caminos, escuelas, sistemas de agua potable y postas de salud. Son algunos de los proyectos que resaltan la inversión en la zona producto de la influencia del movimiento cocalero a nivel nacional y sus principales dirigentes, así lo expresa el mismo Presidente Evo Morales en un reciente encuentro con sus bases cocaleras:

“Quedó demostrado que el proceso de transformación nacional impulsado desde el movimiento campesino, en especial desde el trópico de Cochabamba, más el voto de apoyo de la población, dan buenos resultados. El esfuerzo y sacrificio del movimiento cocalero no

²⁶ CEBID, Centro de Documentación e Información de Bolivia, Patrimonio documental de Cochabamba, Evo cumple con los cocaleros e industrializa el Chapare en <http://www.cedib.org/titulares/evo-cumple-con-los-cocaleros-e-industrializa-el-chapare-bolpress-7-10-2012/>

fue en vano y nunca será en vano mientras estemos de Presidente y de Gobierno para atender las demandas que tiene nuestro pueblo”. (CEBID: 2012).

2.2.1 Influencia del narcotráfico en los productores de hoja de coca

Sin embargo no se puede negar que algunos campesinos productores de coca se han visto involucrados en el negocio ilícito del narcotráfico, aunque argumenten su participación por razones de sobrevivencia. Esta situación ha perjudicado tanto la imagen del país como la de los mismos cocaleros, creándose una encrucijada socioeconómica en la que se plantean las siguientes preguntas: ¿Qué vamos a hacer con la producción al no existir un mercado legal? y ¿Cuál es la oferta alternativa para aquellas familias que participan de aquella actividad ilícita? (F. Cabieses, 1996: 157-159).

Durante muchos años se admitió que esta problemática era causada por la *demanda masiva de drogas en las sociedades altamente desarrolladas* es decir, por razones originadas fuera del país. Esta actitud, dificultó y aún entorpece la formulación de un consenso nacional e internacional factible que resista al problema del narcotráfico, pues no se llega a asumir la responsabilidad que conlleva la dicotomía coca/cocaína. (J. Blanes, 1996:2)

Los posibles planteamientos que se pueden establecer para enfrentar de forma eficiente y favorable el trasfondo del tema coca/cocaína, estuvieron y aún se mantienen bajo un pensamiento encubridor tanto de los productores, dirigentes sindicales como por parte del gobierno. El negar o distorsionar situaciones relacionadas con la industria del narcotráfico en sus diferentes fases, hace que las posibles soluciones no sean realistas y tiendan al fracaso. (J. Blanes, 1996:1). Es decir, negar que varios campesinos contribuyan al desenvolvimiento del comercio ilícito del

alcaloide cocaína desvirtúa el contexto para proyectar políticas estratégicas de impacto.

Las investigaciones realizadas por la FELCN (Fuerza Especial de Lucha Contra el Narcotráfico), señalan que en el departamento de Cochabamba la producción y venta de cocaína está en manos de pequeños “clanes familiares” o grupos de amigos cercanos de confianza. Se debe diferenciar el microtráfico del tráfico a mayor escala. El primero se caracteriza por la venta de pequeñas dosis en las ciudades y el segundo es una organización mayor que comercializa grandes cantidades incluso a nivel internacional (F. Alcaraz, et al, 2009: 125-126).

Además, la implementación de la técnica colombiana²⁷ utilizada por los narcotraficantes, ha permitido flexibilizar y reestructurar la industria de narcóticos, dificultando los operativos de control, puesto que en la actualidad se establecen fábricas en cualquier punto del país, interviniendo en este proceso un número reducido de personas (círculo familiar), tiempo, esfuerzo y espacio, generando mayores ganancias (Boletín Informativo, *La gestión se mide por resultados*, 2010: 11).

La adquisición de narcóticos ahora hace uso de medios tecnológicos de uso diario, por ejemplo, a través del teléfono celular los comercializadores estrechan un vínculo de complicidad con sus consumidores y la venta se hace en diferentes lugares y a cualquier hora fijada previamente. De esta forma, una parte de la droga producida en Cochabamba satisface el consumo clandestino local como también está dirigida a la venta en otros departamentos e incluso, como se sabe, al mercado internacional.

La economía ilegal de las drogas si bien permite aplacar las necesidades socioeconómicas de los agricultores con prontitud, funcionando como mecanismo estabilizador frente a la marginación; también se constituye en un elemento de

²⁷ La aplicación de la técnica colombiana para la fabricación de cocaína consiste en el uso de artefactos eléctricos como ser microondas y lavadoras para mejorar la productividad y eficiencia en su proceso, dejando atrás a los llamados “pisacocas” para extraer el alcaloide. Estos medios permiten instalar pequeñas fábricas en diferentes zonas, flexibilizando su operatividad. (Boletín Informativo, *La gestión se mide por resultados*, 2010: 11).

postergación frente al desarrollo integral del país, puesto que al acceder a ser parte del narcotráfico se posterga la creación de actividades competitivas dentro del marco legal establecido y se reduce el gasto de inversión en negocios innovadores de desarrollo. (R. Laserna, 2011:45).

De la erradicación forzosa se observa que los movimientos sindicales cocaleros resistieron fielmente con movilizaciones activas y pasivas durante varios años. A nivel familiar la estrategia consistía en el replante de coca, la *pilluda* (poda), el cultivo clandestino y el entierro temporal de las plantas. En este contexto los cultivos sobrevivieron a pesar de las continuas erradicaciones. Pero las consecuencias del enfrentamiento diario se manifestaron a nivel económico, social y psicológico. Las familias campesinas fueron estigmatizadas y marcadas ante la sociedad como delincuentes, narcotraficantes, narcoterroristas, narcoguerrilleros y otros calificativos que revelaban el desprecio y odio de la clase política neoliberal y la oligarquía nacional contra esta población cuyo único delito real fue ser pobres. (F. Salazar, 2008:302).

CAPÍTULO III

FACTORES AGRARIOS Y ECONÓMICOS REFERIDOS A LA PRODUCCIÓN Y CONTROL DE LOS CULTIVOS DE COCA

3.1 Reforma Agraria durante el Gobierno Presidencial de Evo Morales

Ayma

El gobierno del Presidente Evo Morales en el Plan Nacional de Desarrollo, otorga prioridad a la Revolución Agraria definiendo que la misma es la política para resolver los problemas de tierra y territorio en Bolivia, como parte del proceso de descolonización orientado a lograr una Bolivia digna, soberana y productiva, donde los bolivianos puedan vivir bien; esto incluye la Transformación Estructural Agraria (TEA) como la acción orientada a superar, de manera permanente y sostenible, los problemas de pobreza de las poblaciones originarias e indígenas para lograr la expansión y desarrollo agrario, favorecer el desarrollo de innovaciones tecnológicas y del conocimiento, aumentar las coberturas de riego, ampliar el acceso al financiamiento, dinamizar los mercados de productos agropecuarios e inserción en nuevos mercados y cambiar la matriz energética de la producción agroindustrial (J. Rojas, 2007: 42).

En este sentido, a finales del año 2006, se elaboró el *Plan Estratégico Nacional de Saneamiento y Titulación de Tierras 2007-2013 (PENSAT)*, cuyo objetivo es operativizar el saneamiento de tierras en un periodo de siete años. Este plan realizó una evaluación minuciosa de los procesos, resultados logrados y deficiencias de todo el proceso de saneamiento previo y estableció objetivos determinantes para su finalización. (J. Rojas, 2007: 25).

Como señala Rojas, el objetivo de esta política es entonces finalizar el saneamiento de tierras hasta el año 2013 y redistribuir 20 millones de hectáreas a los pueblos indígenas originarios y campesinos de forma sostenible. Para su cumplimiento, se considera vital otorgar seguridad jurídica en la propiedad de la tierra, mediante procesos transparentes de regulación. En esta perspectiva, se ha modificado la Ley 1715, mediante la Ley de Reconducción Comunitaria de la ley INRA y se está elaborando el reglamento de ésta (J. Rojas. 2007: 42).

Esta nueva Reforma Agraria, centra su atención en la potestad del Estado para recuperar las tierras llamadas “ociosas”, es decir, aquellas que no están cumpliendo la función económica social (FES) mediante su reversión al Estado. Cabe señalar que el sólo pago del impuesto a la tierra ya no es suficiente para reclamar su derecho propietario mientras la propiedad no sea productiva. Además, las nuevas modificaciones a la ley INRA, proponen que la distribución de las tierras que fuesen expropiadas no sólo se destinarían para usos públicos-tal es el caso de carreteras, áreas verdes y de recreación o micro riego, etc. - sino que ahora se las puede distribuir a quienes no poseen tierras para su producción (M. Urioste, 2006:3).

De manera general, a octubre de 2009, los datos oficiales daban cuenta de 37,7 millones de hectáreas saneadas y tituladas -un 35% de la superficie susceptible de saneamiento en el país- estando en proceso todavía 13 millones, equivalentes a un 12% del territorio nacional. (J. Chumacero, 2010:14).

**Cuadro N° 6: Estado del saneamiento de tierras en Bolivia
(en hectáreas) a Octubre de 2010**

Estado del saneamiento	Superficie (ha)	%
Tierra saneada	37.734.728	35,3%
En proceso de saneamiento	13.383.585	12,5%
Por sanear	55.633.409	52,1%
Superficie total objeto de saneamiento	106.751.722	100,0%

Fuente: INRA, Somos Tierra N° 10, octubre 2009.

De estos 37,7 millones de hectáreas saneadas 9,3 millones se habrían procesado y titulado durante el periodo 1996 – 2005 y el resto, 28,4 millones de hectáreas (75% del total) corresponderían a la primera gestión gubernamental del Presidente Evo Morales (2006-2009).

La superficie saneada y titulada en cada departamento se detalla a continuación:

**Cuadro N° 7: Superficie saneada y titulada según departamento
(en hectáreas)**

Departamento	Superficie objeto de saneamiento	Periodo 1996 - 2005	Periodo 2006 - 2009	Total	% Nacional
Chuquisaca	5.102.845,4	436.644	1.121.346	1.557.990	30,5%
La Paz	12.845.006,4	1.119.750	3.433.128	4.552.878	35,4%
Cochabamba	5.486.169,9	520.862	894.895	1.415.757	25,8%
Oruro	5.009.697,0	72.695	1.732.016	1.804.711	36,0%
Potosí	10.570.658,0	658.117	1.263.240	1.921.357	18,2%
Tarija	3.713.301,0	70.380	398.710	469.090	12,6%
Santa Cruz	36.808.222,0	3.555.255	10.009.401	13.564.656	36,9%
Beni	20.907.197,9	1.735.483	4.404.181	6.139.664	29,4%
Pando	6.308.625,7	1.152.339	5.156.287	6.308.626	100,0%
Total general	106.751.723,4	9.321.525	28.413.204	37.734.728	35,3%
%	100,0%	8,7%	26,6%	35,3%	

Fuente: INRA, Somos Tierra N° 10, octubre 2009.

En todo caso, el desafío aún es latente y el compromiso político es fundamental para lograr mediante la aplicación de la Nueva Constitución Política del Estado, la transformación de la estructura agraria en Bolivia (J. Rojas. 2007: 44-45)

como mecanismo institucional para dar respuesta a las demandas sociales de las comunidades.

3.2 Factores Económicos y Comerciales Referidos a los Cultivos de Coca

El cultivo de coca tiene unas condiciones de producción y de mercado que son insustituibles por la producción agropecuaria de otros bienes y servicios característicos de la zona del Chapare. En general se puede mencionar que los cultivos de coca requieren poco capital de inversión por parte de los productores; además en la zona se tienen las condiciones climáticas y de suelos favorables para su producción. En comparación con otros cultivos implementados por el desarrollo alternativo como mecanismo para disminuir las hectáreas de coca, los precios de venta de la hoja de coca son los mejores por ser rentables y elevados.

Dichas condiciones del mercado de la coca se han mantenido durante varias décadas y en los últimos años han sido favorecidas por la implementación de políticas gubernamentales que han asumido un desarrollo combinado-complementario de producción en torno a la hoja de coca, lo cual ha permitido el mejoramiento general de las condiciones de vida de los habitantes del Chapare.

3.2.1 ¿Por qué producir y comercializar hoja de coca en el Chapare?

La región del Trópico de Cochabamba se caracteriza por tener pendientes moderadas, ríos de amplio caudal, y elevaciones que varían entre los 300 a 2.500 metros sobre el nivel del mar. Las temperaturas son tropicales y en la región se registran los niveles de precipitación más altos del país. El arbusto de la hoja de coca se cultiva favorablemente entre los 300 y 1.000 metros sobre el nivel del mar, adecuándose favorablemente a los terrenos de la zona.

La principal actividad económica de los habitantes del Trópico de Cochabamba es la agropecuaria, estos productores cuentan con parcelas tanto en el

Chapare como en otras zonas tropicales. Por su procedencia colona proveniente de los valles altos de Bolivia, se puede advertir que también varios pueden tener propiedades en los valles y el altiplano. En general, el tamaño de sus granjas es menor a diez hectáreas (60%) y los cultivos legales abarcan aproximadamente tres hectáreas cada uno. Los cultivos de coca normalmente se encuentran rodeados de otros productos de la región y se ubican en parcelas pequeñas, dispersas y en tierras menos aptas para otros cultivos o en áreas protegidas de la región (R. Laserna, 2007: 220-221).

Una práctica común para habilitar diferentes terrenos para el cultivo de coca es el *chaqueo* o quema de hierbas y forrajes, el mismo que acelera la erosión de los suelos y contribuye a la contaminación nacional, constituyéndose en un problema prioritario y que en muchas ocasiones es difícil de controlar.

Los cultivos de coca no requieren de grandes inversiones en mano de obra y los insumos de capital también son reducidos en comparación con la inversión que requieren otros productos promovidos en la región especialmente a través del desarrollo alternativo (palmito, banano, cítricos y otros). En la fase inicial del proceso de producción de la hoja de coca, se prepara el suelo y se plantan los almácigos; posteriormente a medida que crece el arbusto no se requieren trabajos adicionales, más allá del deshierbe regular y de acuerdo a la calidad de tierra se cosecha cada tres o cuatro meses. (D. Giacomani, 2008: 439).

Los arbustos de coca tienen una vida larga de hasta 15 años aproximadamente y, por consiguiente, si los cultivos están sanos no se requiere de nuevas plantaciones. Así la mayor parte de este ingreso obtenido (Bs. 2.000.- en promedio mensualmente) se destina al autoconsumo y al mantenimiento de los productos complementarios a la hoja de coca.

En el Chapare los productores que mantienen un cocal frente a los que no, representan una élite campesina. Esto se evidencia con los testimonios de agricultores que no fueron favorecidos con el *cato* de coca cuya situación económica evidentemente es más complicada y son quienes conforman el sector más empobrecido en la zona. (A. Spedding, 2005: 368-369).

Spedding señala que las condiciones del mercado de la hoja de coca, antes de la reformulación de la política nacional implementada por el Presidente Evo Morales, ya eran rentables pues los ingresos por esta actividad eran y continúan siendo superiores en relación con los otros cultivos existentes en la región. Por ello, la comparación tanto a nivel anual, mensual e inclusive por jornal trabajado, siempre resulta favorable para la coca. (A. Spedding, 2005: 361).

En estas condiciones, algunos miembros de una misma familia productora se han ingeniado para ser afiliados de diferentes Federaciones y obtener el *cato* de coca en más de un territorio transgrediendo lo establecido por ley, lo cual hace más evidente su holgura económica y consumo de productos suntuosos.

Aunque la agricultura es la actividad más importante para los productores de hoja de coca, las decisiones comerciales son tomadas de acuerdo a las condiciones del mercado y la disponibilidad de sus recursos, con una visión estratégica para generar ingresos permanentes. El problema que no permite a los campesinos del Chapare dejar los cultivos de la hoja de coca, radica en que dadas las condiciones de la zona, el producto provee de los ingresos económicos necesarios para su subsistencia:

Parte del problema es que la coca es casi un cultivo perfecto. La planta genera cuatro cosechas por año y pesa mucho menos que los productos alternativos como la fruta, dato importante en regiones donde los productos tienen que ser cargados a hombro en su ruta al mercado. A pesar de las fluctuaciones de precios, la coca ha provisto consistentemente de ingresos relativamente estables a los cocaleros. (L. Farthing, 2006: 224).

Lograr que el desarrollo alternativo dotase al Estado y a las comunidades de estrategias reales para superar la dependencia de los cultivos de coca, es un desafío que hasta la fecha no pudo concretarse, puesto que la rentabilidad de la hoja de coca no tiene competencia dentro de los mercados legales.

Un ejemplo concreto es el siguiente: la utilidad de una hectárea de plantaciones de banano, *producto estrella del desarrollo alternativo*, en un buen año de cosecha apenas llega a rendir 400 dólares anuales, en comparación a los aproximadamente 3600 dólares anuales producto de los cultivos de coca (equivalente a 300 dólares o 2000 bolivianos mensuales). Por tanto, renunciar a los cultivos de coca para un campesino chapareño es incoherente frente a la rentabilidad que éste percibe. “Las actividades emprendidas por el desarrollo alternativo no sólo no alcanzan el volumen de la economía ilegal de la coca, sino que tampoco logran igualar el volumen monetario correspondiente a la economía originada por el consumo tradicional” (D. Giacomani, 2008: 445-448).

En el siguiente cuadro se observa un panorama más completo de la comparación monetaria referente a la rentabilidad de los ingresos familiares que se obtiene con los cultivos del desarrollo alternativo y la producción de hoja de coca:

**Cuadro N° 8: Ingreso Anual Por Productos Del Desarrollo Alternativo
Parcela Familiar Promedio-Equivalente a 5 hectáreas**

Actividad	Costos de producción (dólares)	Ingresos por venta (dólares)	Beneficios netos (dólares)
Agricultura			
Coca	172	2.310	2.138
Arroz	407	538	131
Maíz	176	738	562
Banano*	388	692	304
Palmito	164	253	89
Ganadería			
Leche	98	203	105

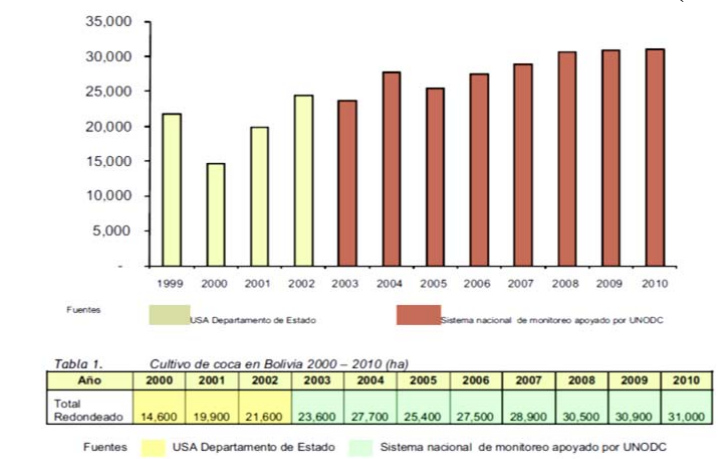
Fuente: D. Giacomani, *Reproducción de las estructuras de poder: discursos contra la pobreza y el narcotráfico en Bolivia*, 2008: 451.

3.2.2 Indicadores de la producción de cultivos de hoja de coca en Bolivia y el Trópico Cochabambino durante la última década

De acuerdo al documento “*Monitoreo de Cultivos de Coca 2010*”, llevado a cabo por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDC)²⁸, el cual es avalado por el Estado Plurinacional de Bolivia, se establece que después de haberse registrado un crecimiento sostenido de los cultivos de coca a nivel nacional en el periodo 2000-2004, los siguientes años a pesar que se registró un incremento en la cantidad de cultivos, éste ha estado controlado y se debe señalar que las tasas de crecimiento fueron decrecientes. Es así que en año 2009 se cuantificaron 30.900 ha. y en el año siguiente (2010) 31.000 ha.; en estos dos años se registraron las menores tasas de crecimiento desde que Evo Morales asumió la presidencia boliviana, representando un 1% y 0.3% respectivamente (UNODC, 2011:9). La representación gráfica de estos datos cuantitativos se presenta a continuación:

²⁸La UNODC a través del proyecto BOL/F57 elaboró un Plan de Acción con las instituciones del gobierno involucradas en el control y fiscalización de la hoja de coca. Estas son: Viceministerio de Defensa Social y Sustancias Controladas (VDS-SC), Viceministerio de Coca y Desarrollo Integral (VCDI), el Programa de Apoyo al Control Social de la Producción de la Hoja de Coca (PAC’S), la Dirección General de Producción de Coca (DIGPROCoca) y las Unidades de Desarrollo Económico y Social de los Yungas de La Paz y el Trópico de Cochabamba (UDESy y UDESTRO), Fuerza Especial de Lucha Contra el Narcotráfico (FELCN) y la Fuerza de Tarea Conjunta (FTC), Dirección General de la Hoja de Coca e Industrialización (DIGCOIN), Unidad Ejecutora de Lucha Integral Contra el Narcotráfico (UELICN) y la Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC). Estas instituciones fueron partícipes en la elaboración del primer Plan de Acción de seguimiento al informe de monitoreo de cultivos de coca, en el cual se plasmaron las etapas del monitoreo de cultivos de coca a través de un trabajo coordinado entre instituciones. En el 2011, el proyecto elaboró la cuantificación de cultivos de coca utilizando imágenes satelitales Ikonos de 1m, WorldView2 de 0.5m y RapidEye de 5m de resolución espacial. La adquisición de diferentes tipos de imágenes de satélite, se debió a las condiciones climatológicas adversas, que no permitieron completar la toma de imágenes satelitales de alta resolución. El procesamiento de las imágenes y la interpretación han sido apoyadas por un intenso trabajo de verificación de campo, llevado a cabo con tecnología avanzada, como: geovideos, fotografías referenciadas y puntos de control terrestre utilizando GPS. Además se emplearon claves de interpretación que sirven de guía para la identificación de cultivos de hoja de coca. Asimismo el proyecto BOL/F57 ha recibido información de puntos de racionalización/erradicación y de mensuras de cultivos de coca, suministrada por DIGPROCoca. Esta información fue utilizada como referencia para la interpretación e identificación de cultivos de hoja de coca para ambas regiones del monitoreo.

Gráfico N° 2: Cultivo De Coca En Bolivia 1999-2010 (Ha).



Fuente: UNODC, Monitoreo de Cultivos de Coca 2010: 9.

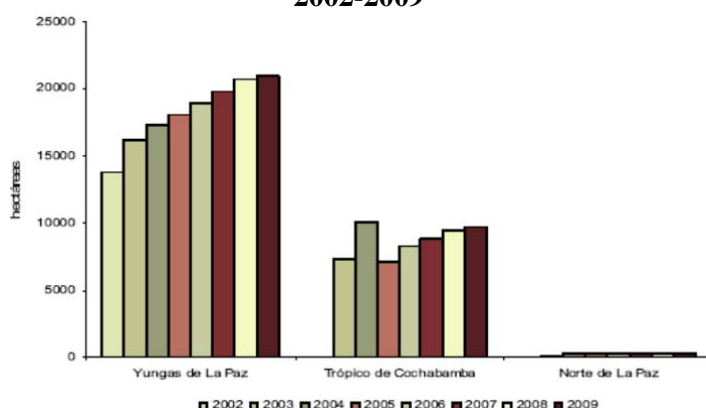
La cuantificación de los cultivos de coca por región durante la última década, señala que la región en la que existe la mayor cantidad de producción de hoja de coca son los Yungas de La Paz con un 68% y seguidamente como la segunda región productora de hoja de coca se encuentra el Trópico de Cochabamba con el 31%, (UNODC, 2010:13). En esta región, de acuerdo al Monitoreo de Cultivos, se ha observado que las hectáreas destinadas a la producción de coca se han incrementado en 4% en el año 2010 respecto a la gestión 2009. (UNODC, 2011:24-25).

Cuadro N° 9: Cuantificación del Cultivo de hoja de coca por región 2002-2009

Región	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	% cambio 2008-2009	% del total 2009
Yungas de La Paz	13,800	16,200	17,300	18,100	18,900	19,800	20,700	20,900	1%	68%
Trópico de Cochabamba	n.a.	7,300	10,100	7,000	8,300	8,800	9,500	9,700	2%	31%
Provincias del Norte de La Paz*	n.a.	50	300	300	300	300	300	300	0%	1%
Total		23,550	27,700	25,400	27,500	28,900	30,500	30,900	1%	100%

*Incluye las provincias, Franz Tamayo, Muñecas y Bautista Saavedra

**Gráfico N° 3: Cuantificación del cultivo de hoja de coca por regiones
2002-2009**



**Incluye las provincias, Franz Tamayo, Muñecas y Bautista Saavedra*

De acuerdo a las investigaciones realizadas, se estableció que en el Trópico de Cochabamba, una hectárea de cultivos de coca produce 2.764 Kg de hoja de coca secada al sol en un periodo de un año. Con base a este indicador, se establece que en la región el cultivo de coca es de aproximadamente 27.900 toneladas métricas (UNODC, 2011:28).

3.2.3 Comportamiento actual y ampliación del mercado de la coca

Durante los últimos años, el ambiente laboral agropecuario en el Chapare se ha modificado favorablemente al haber terminado el periodo de represión que trajo consigo la guerra contra las drogas. En efecto, la política de control de los cultivos desarrollada por Evo Morales hace énfasis en la concertación social con los productores, por tanto se vive un periodo de relativa estabilidad. Como consecuencia, los cocaleros defienden la legalización de una parte de sus cultivos correspondiente al *cato* (1600 m²) de coca, además de implementar otros productos agropecuarios, como palmito, banana y cítricos. (R. Laserna, 2007: 200).

La estrategia de revalorización de la hoja de coca llevada a cabo por las instancias gubernamentales en vigencia se basa en el reconocimiento del consumo medicinal y usos tradicionales, rituales y ancestrales de la hoja de coca. Pretende

canalizar la coca en los mercados legales haciendo énfasis en la concertación social y el respeto de los derechos humanos, paralelamente al respeto del “*cato de coca*” que legitima su producción (CONALTID, 2007: 9-18).

Es importante señalar que no todos los agricultores en el Chapare son productores de hoja de coca. Al momento de diseñar y aplicar la política de un cato de coca por familia se tomó en cuenta a los agricultores más antiguos por tanto, otros muchos no fueron beneficiados con la legalidad de dicho producto y son quienes ahora piden algún tipo de ampliación en la concesión legal del cultivo de coca en el Chapare.

Los agricultores afirman que los cultivos del cato de coca les permite obtener trimestralmente un ingreso bruto que oscila entre Bs. 4.000.- y Bs. 7.000.- por cosecha de acuerdo a la calidad de la hoja y las condiciones del terreno (obtienen entre 4 a 7 sacos en la cosecha que realizan cada 3 meses y comercializan en los mercados de la coca cada uno entre Bs. 1.000.- a 1.500 en promedio).

Las modalidades a través de las cuales se comercializa la hoja se describen en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 10: Formas y Volúmenes (Tm) de comercialización de la hoja de coca autorizada en el 2010

Formas de comercialización	DIGCOIN Mercado/Oficina			
	La Paz	Cochabamba	Total	Porcentaje
Detallistas en los mercados	12,907	1,176	14,083	73,0%
Trueques	53	93	146	0,8%
Venta directa (puntos fijos de venta)	4,413	535	4,948	25,8%
Provisión para industrialización	5	0	5	0,03%
Total	17,378	1,804	19,182	100%
Porcentaje	91%	9%	100%	

Fuente: DIGCOIN

De acuerdo a la DIGCOIN 17.378 toneladas métricas de hoja de coca que corresponden al 91% del total registrado en sus oficinas para la compra-venta, es comercializada en el mercado de Villa Fátima de la Paz; y las restantes 1.804 toneladas métricas equivalentes al 9%, se comercializan en el mercado de Sacaba o en

oficinas de DIGCOIN Cochabamba. Los comerciantes detallistas generan el 73% del movimiento comercial y los productores detallistas (venta directa) el 25.8%. (UNODC, 2011:30).

Respecto al comportamiento de la distribución nacional de coca comercializada a nivel nacional, la DIGCOIN manifiesta que en el año 2010 la mayor parte de la hoja de coca terminó en el departamento de Santa Cruz, seguido por los departamentos de Tarija, Cochabamba y Potosí. Esta situación se explica porque existe una gran demanda para el *akullico* en el departamento de Santa Cruz, proveniente de los trabajadores de soya y caña de azúcar; esta costumbre es también común entre los mineros del occidente del país (La Paz, Potosí y Oruro). Cochabamba es el segundo departamento demandante de hoja de coca, pero se hace notar que el consumo es preferentemente por la coca producida en los Yungas. También se registra una gran cantidad destinada de contrabando al sur del país, específicamente hacia el departamento de Tarija (UNODC, 2011:31).

Haciendo referencia al consumo de hoja de coca en forma de *akullico*²⁹ se debe hacer notar que puesto que las prácticas y costumbres tradicionales se han vigorizado, esta práctica sociocultural arraigada y estigmatizada durante muchos años por su asociación con la cocaína, en la actualidad se ha esparcido a otros sectores poblacionales principalmente de las clases medias. Un claro ejemplo de esto se observa en las diferentes instituciones públicas e incluso algunas privadas de las ciudades principales y en mayor medida en el área rural donde se brinda a los concurrentes en un recipiente una pequeña cantidad de hoja de coca, en remplazo de dulces o masticables de forma gratuita para hacer la espera más complaciente, de esta forma se otorga la posibilidad de *akullicar* antes de ser atendido. Esta misma situación también se observa en locales gastronómicos y de diversión especialmente con

²⁹Masticado de la hoja de coca en su estado natural, también conocido con el término quechua *pijcheo*.

temática folklórica, y en locales nocturnos reconocidos donde la hoja de coca para el *akullico* de sus clientes ya es una práctica común.

Otro claro ejemplo es el consumo de la hoja de coca en varias reuniones de larga duración: Parlamento, el Senado, el Concejo Municipal, etc. en las cuales se observa con normalidad que varios de sus miembros llevan consigo una bolsita de hoja de coca para *pijchea* y de esta forma trabajar durante muchas horas apaleando el hambre y el cansancio. Esto significa que los sectores demandantes y consumidores de la hoja de coca se han extendido ampliando el mercado en general del producto.

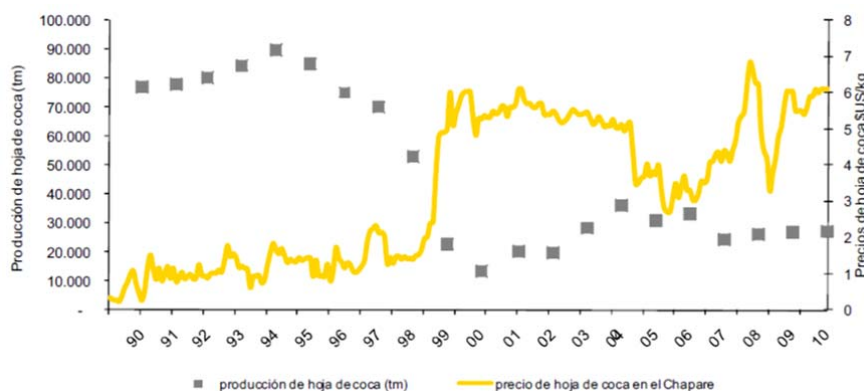
En este punto cabe hacer notar que ya en la década del 90, se comprobó científicamente que este consumo tradicional por vía digestiva es el mejor anti fatigante conocido en la naturaleza que combate la fatiga, el hambre y el sueño. Debido a que los niveles del alcaloide cocaína que llegan a la sangre son bajos, al pasar por el hígado se eliminan del organismo humano sin provocar ningún perjuicio a la salud, ni tampoco algún tipo de adicción. A diferencia de la ingesta de la cocaína por otras vías por ejemplo la inhalación, que se caracteriza por los altos niveles del alcaloide registrados en la sangre y, que además de tener el efecto de una sensación placentera como bien se sabe trae consigo adicción, dependencia y perjuicios a la salud (F. Cabieses, 1996: 162).

3.2.4 Precios de Comercialización de la Hoja de Coca

Respecto a los precios de comercialización, contamos con la información de la Dirección General de Comercialización e Industrialización de la Hoja de Coca (DIGCOIN), que es la institución encargada de autorizar los volúmenes y registrar los precios de mercado por la comercialización e industrialización a nivel nacional de la hoja de coca. Este cometido lo realiza a través de los dos únicos mercados autorizados para la compra-venta de este producto: el Mercado de Villa Fátima en la ciudad de La

Paz y el Mercado de Sacaba en la ciudad de Cochabamba. De acuerdo a datos proporcionados por esta Dirección, durante la gestión 2010 se registraron 19.182 toneladas para su comercialización, cantidad que representa 1.5% menos que el año 2009 (19.467 tm). En este contexto se ha registrado un incremento de los precios de venta del producto. En el siguiente gráfico se aprecia la relación histórica de la producción de hoja de coca en el Trópico de Cochabamba en los últimos veinte años y el comportamiento de los precios de mercado. Se observa que en el periodo 2006-2010 los precios fueron favorables y se incrementaron año tras año a excepción del 2008, evidenciándose que las condiciones del mercado fueron prósperas para quienes se dedican a este cultivo.

Gráfico N° 4: Precios Y Producción De La Hoja De Coca En El Trópico De Cochabamba 1990-2010



Fuente: Monitoreo de Cultivos de Coca 2010, 2011: 36.

Basándonos en las leyes básicas de la economía, se puede establecer que desde la gestión 2006 existió un continuo crecimiento de los precios de mercado de la hoja de coca. La lectura de este comportamiento se podría explicar porque la demanda está creciendo más rápido que la oferta. El cuestionamiento respecto a esta explicación se encuentra en la identificación de los actores demandantes que en su mayoría podrían provenir del sector ilegal.

Igual que en años anteriores, el precio en el mercado de Villa Fátima es mayor al del mercado de Sacaba, con promedios anuales de 43 bolivianos/Kg (6.1 US\$/Kg) y

39 bolivianos/kg (5.6 US\$/Kg) respectivamente. Esta diferencia se debe a que la coca producida en los Yungas es más apetecida por los consumidores, por ser de un tamaño más grande y de un mejor sabor. Por tanto, el promedio anual ponderado del precio de la hoja de coca en estos dos mercados fue de 43 bolivianos/Kg (6.1 US\$/Kg) en 2010, lo cual representa un incremento del 27% con relación al año 2009, que alcanzó un promedio anual ponderado de 4.8 US\$/Kg. (UNODC, 2011:30-31).

Este crecimiento se detalla a continuación en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 11: Precios anuales de la hoja de coca autorizada en mercados autorizados 2009-2010

Mercado	2009	2010	%cambio
Precio promedio en el mercado de Sacaba (Cochabamba) Bs./kg	29	39	+34,5%
Precio promedio en el mercado de Villa Fátima (La Paz) Bs./kg	34	43	+26,5%
Precio promedio nacional ponderado de acuerdo a cantidad vendida \$US/kg	4.8	6.1	+27%

Fuente: Monitoreo de Cultivos de Coca 2010, 2011: 31

3.2.5 Industrialización de la hoja de coca

El presidente Evo Morales de acuerdo a su compromiso para construir una nueva economía que capture la producción de hoja de coca dentro de un mercado legal, en el primer año de su mandato anunció la inversión de medio millón de dólares (recursos financiados por el gobierno de Venezuela), cuyo objetivo es implementar una planta de industrialización de coca en el Chapare capaz de producir vino, té, medicinas y dulces utilizando como materia prima a la hoja de coca. Asimismo, el gobierno garantizó la comercialización de los mismos a través de la exportación a Venezuela. También se reactivaron dos plantas de industrialización en Los Yungas, las cuales producen harina e infusión de coca embolsada, productos que se comercializan en el mercado nacional. (L. Farthing, 2006: 228).

Pero a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno, la industrialización de la hoja de coca como una política de desarrollo aún es insostenible puesto que fomentar la generación de valor agregado requiere de inversiones privadas cuyo riesgo

aún es alto, al tratarse de un producto ilícito a nivel internacional y por tanto, resultan escasos los esfuerzos realizados en este sector. En los últimos años la mayoría de los coccaleros y coccaleras manifiestan sus deseos y esperanzas de avanzar en este tema para lograr desestigmatizar la hoja de coca con la directa relación con el narcotráfico y desarrollar un mercado legal a largo plazo (A. Spedding, 2005:373). En este sentido, para el actual gobierno es prioritario fomentar e incentivar el sector industrial, para lo cual ya se están invirtiendo alrededor de 3 millones de dólares en el Trópico de Cochabambino y Los Yungas de La Paz en la creación de plantas industrializadoras de hoja de coca que produzcan té, mates, bebidas, entre otros. (F. Alcaraz, et al, 2009: 62).

En el ámbito nacional en general se observa con frecuencia la comercialización de diferentes productos basados en la coca, por ejemplo, mates, tónicos contra la tos, ungüentos, licores, harina, dulces etc., los cuales se encuentran disponibles con facilidad en las tiendas de medicinas naturales. Además, en los últimos años se ha observado una nueva forma de uso a través de la aplicación en diferentes tipos de mascarillas y tratamientos dermatológicos en los spas, peluquerías y centros de belleza. Es destacable la existencia de cápsulas industrializadas de hoja de coca que se comercializan en algunas droguerías o farmacias para el tratamiento del “mal de altura” o dolor de estómago.

Otro ejemplo del movimiento económico que genera la industrialización de la hoja es la empresa Albo Export, que se constituye en la única exportadora de coca legal a Estados Unidos desde hace ya 40 años consecutivos. Esta empresa genera un movimiento de recursos económicos anual de alrededor de 50 millones de dólares americanos, monto que podría incrementarse favorablemente y ser una alternativa tanto para las empresas como para el mercado general de la coca. Los primeros pasos

ya están dados pero resta ampliar las investigaciones y propuestas políticas hacia la viabilidad técnico-científica que permita ampliar el mercado legal de la hoja de coca tanto a nivel nacional como internacional y garantizar un producto de alta calidad para usos en la industria farmacéutica, alimenticia, dermatológica y otros rubros. (F. Salazar, 2008:310).

Por otro lado, en abril del año 2010 una empresa privada con el apoyo del gobierno del Presidente Evo Morales, empezó a comercializar un refresco energizante con base en la hoja de coca llamado “Coca Colla” y aunque su impulso está estancado puesto que su promoción no llegó a captar la preferencia del público consumidor, se plantea como una alternativa interesante para captar los excedentes de producción de la hoja dentro del mercado legal³⁰.

De acuerdo a la Dirección General de la Hoja de Coca e Industrialización (DIGCOIN) la industrialización de hoja de coca es lenta y se debe seguir avanzando con el apoyo del gobierno. Ésta institución registra la venta de coca como materia prima para la elaboración de otros productos a un total de 61 empresas para el año 2007 (F. Alcaraz, et al, 2009: 62), esta información se detalla en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 12: Comercialización de Coca a Empresas Industriales, 2007

MERCADOS LEGALES	NÚMERO DE EMPRESAS	TOTAL TAQUES	TOTAL LIBRAS
MERCADO LA PAZ - VILLA FATIMA	56	328,00	16.400,00
MERCADO COCHABAMBA - SACABA	5	37,00	1.850,00
TOTALES:	61	365,00	18.250,00

Fuente: DIGCOIN – 2007

***Taque de coca:** representa un saco de hojas de coca con un peso de 50 libras.

De acuerdo a las políticas de promoción y fortalecimiento de la hoja de coca industrializada en productos varios, además de las gestiones por la despenalización a nivel internacional, es necesario profundizar en el análisis de los nuevos mecanismos

³⁰ Noticias 24, América Latina, *Ya salió a la venta en Bolivia la “Coca Colla”, el refresco de hoja de coca*, 15 de abril de 2010 en <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/151421/ya-salio-a-la-venta-en-bolivia-la-coca-colla-el-refresco-de-hoja-de-coca/>

de la cadena productiva de la coca para evitar que ésta sea desviada al narcotráfico, estos nuevos parámetros deben tomar en cuenta el control social y gubernamental y una visión de desarrollo óptima.

3.3 Comportamiento del mercado ilegal del narcotráfico en Bolivia

A nivel nacional e internacional el problema del narcotráfico continúa estando latente y es atentatorio a varios sectores sociales, económicos y políticos. Al respecto, las Naciones Unidas estiman que la industria ilegal de las drogas provee el 8% del comercio global y tiene un valor de producción mayor al mercado mundial de los textiles, las vestimentas, el hierro y el acero juntos (R. Laserna, 2011:25).

En Bolivia particularmente los conflictos relacionados con la producción y tráfico ilícito de sustancias controladas continúan vigentes, pues se reconoce que aun existe una gran cantidad de coca excedentaria que se destina a la producción de cocaína. Además, como veremos a continuación, los reportes señalan que el narcotráfico se ha incrementado como también los delitos conexos, además la organización y la maquinaria de producción de cocaína se están diversificando y extendiendo a nuevas zonas.

La región del Trópico tiene escasas alternativas rentables y sostenibles a la plantación de Hoja de Coca. Además, la dependencia de este cultivo hace volubles a los productores a una posible demanda de Coca para usos ilícitos. (Estrategia Nacional de Desarrollo Integral con Coca 2011 – 2015:33).

Por otro lado, el número de involucrados en el mercado ilegal sobrepasa a más de 3.000 personas siendo este número aún muy elevado, y en consecuencia no es de extrañarse que la hipótesis en la que varios productores de la hoja de coca continúan teniendo vínculos con el narcotráfico siga siendo persistente y se constituya en una alternativa para obtener ingresos extraordinarios en varios sectores poblacionales.

A medida que la eficiencia de los mecanismos de interdicción mejoran, poniendo en riesgo a los diferentes niveles de producción y tráfico de drogas, el

tamaño de las factorías se ha reducido y se han segmentado las operaciones, haciendo uso de nuevos métodos, instrumentos, procedimientos e insumos. El resultado de este mejoramiento de la industria clandestina fue que la inversión en la producción de drogas se redujo notablemente y se multiplicó el número de implicados. Este hecho explica, que el número de laboratorios desmantelados, de pozas de maceración destruidas, de fábricas capturadas, sea cada vez mayor; mientras que el número de detenidos no ha tenido cambios notables y la oferta de cocaína no ha disminuido. (R. Laserna, 2011:94).

El negocio de las drogas provee oportunidades de ingresos a varios campesinos, parcelarios, comerciantes y transportistas de pequeña escala, quienes asumiendo el riesgo que conlleva introducirse a una actividad que transgrede las normas, también permite satisfacer sus necesidades de consumo y alivia las presiones sociales de una situación económica inestable. Por otro lado, asumir este riesgo y sus beneficios económicos también significa una postergación en la búsqueda y adopción de opciones productivas legales y rentables, postergando el desarrollo del país. (R. Laserna, 2011:45).

En general, los campesinos que intervienen en el mercado ilegal del narcotráfico ya sea como proveedores de materia prima o como micro transportistas de cocaína, son personas de escasos recursos económicos, con fuentes laborales inestables o inexistentes, quienes al no tener mucho que perder se arriesgan participando del comercio ilegal con la esperanza de salir del estancamiento y mejorar su subsistencia. (R. Alzate, 2009: 215-216).

Laserna reconoce que un factor relevante para que muchos campesinos accedan a ser parte de la industria ilegal del narcotráfico radica en la necesidad de satisfacer expectativas de vida y consumo de manera inmediata; dentro del marco

socioeconómico en las regiones rurales, los campesinos ven en el narcotráfico una opción de satisfacer sus necesidades con rapidez, por los elevados rendimientos propuestos. (R. Laserna, 2011:36).

Es importante destacar que, el precio de la hoja de coca en la industria del narcotráfico, puede llegar a triplicarse, sin afectar a la estructura final de los costos; el papel de los productores de cultivos de coca no llega a ser relevante en términos económicos pues como ya se mencionó ellos reciben sólo una pequeña proporción en la cadena de valor final. (R. Laserna, 2011:42).

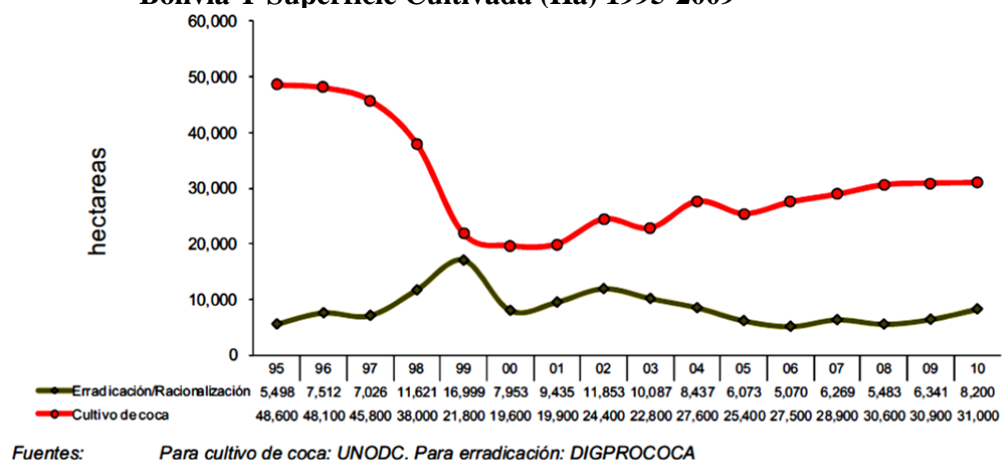
En este sentido un productor que afirma haber vendido hoja de coca fuera del mercado legal afirma que: “aproximadamente de siete u ocho taques (cada taque equivale a 50 libras) de coca sacan dos libras de pasta base de cocaína (1 kilogramo) que se vende a dos mil dólares americanos en el mercado nacional”³¹.

3.3.1 Control y Monitoreo de Cultivos de Coca legales y excedentarios en Bolivia durante la última década

Haciendo referencia a la implementación de las nuevas políticas desarrolladas para la producción, control y monitoreo de cultivos, durante la gestión 2010, el gobierno ha reportado una racionalización/erradicación total de 8.200 ha de cultivos, mayor que en el 2009 (en los Yungas 1.330 ha, en el trópico de Cochabamba 6.493 ha y 377 ha en Yapacaní fueron erradicadas). Se debe hacer notar que en Bolivia, la racionalización/erradicación de cultivos de coca es exclusivamente manual, no se utiliza fumigación química (UNODC, 2011:48).

³¹ Información proporcionada por el dirigente indígena de Villa Tunari: Marcial Fabricano

Gráfico N° 5: Racionalización/Erradicación del Cultivo De Coca En Bolivia Y Superficie Cultivada (Ha) 1995-2009



El autocontrol o control social de los cultivos se efectúa permanentemente, aunque por la dificultad en la penetración a los territorios y la extensión de los mismos, no es una medida suficiente. En el caso de Villa Tunari, se verifica la inspección constante de miembros autorizados por la Federación del Trópico de Cochabamba en las diferentes comunidades aledañas al municipio donde la producción de hoja de coca es mayor, y mediante un proceso de concientización encabezada por las autoridades se insta a mantener el *cato* de coca establecido por ley, situación con la cual en su mayoría, los productores beneficiados con los 1600 m² se encuentran satisfechos. Además, se puede observar la inspección en diferentes tramos de la carretera troncal Cochabamba-Santa Cruz por miembros de la FELCN (Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico) a diferentes horas del día, lo cual ha contribuido a la desaceleración de la expansión de los cultivos.

Con el propósito de lucha contra el narcotráfico, haciendo particular énfasis en la lucha contra la pobreza para combatirlo, la Cooperación Europea ha ratificado su apoyo financiero dirigido al programa de Apoyo al Control Social de la Producción de Hoja de Coca (PACS), cuyo fin es apoyar al gobierno boliviano en el desarrollo de políticas coherentes de lucha contra el narcotráfico y revalorización de la hoja de coca.

Estas políticas deben partir de la participación activa de las organizaciones de productores en un clima propicio, de paz, concertación, participación democrática y vigencia plena de los derechos humanos. El presupuesto destinado a este programa es de 12.139.200 Euros (Doce millones ciento treinta y nueve mil doscientos Euros) de los cuales 10 millones provienen de la Comunidad Europea y el resto de contraparte del Gobierno Nacional, a ser ejecutados en un plazo de 60 meses calendario (2008-2013). (Boletín Informativo, *La gestión se mide por resultados*, 2010: 5).

Entre las primeras acciones llevadas a cabo por el programa podemos destacar la estructuración y acreditación de treinta y seis Secretarías de Control Social en el Trópico de Cochabamba, doce en Apolo y Caranavi del departamento de La Paz, con productores de coca que han sido capacitados por el PACS en liderazgo y resolución de conflictos. Asimismo, se encuentran trabajando treinta y seis extensionistas de campo en el Trópico y dieciséis en los Yungas, que coadyuvan en la socialización del Control Social en las comunidades para que se empiece a implementar el autocontrol (Boletín Informativo, *La gestión se mide por resultados*, 2010: 5).

Por otro lado, el Presidente Evo Morales también confirmó la suma de veinte millones de dólares americanos destinados a la lucha contra el narcotráfico para la gestión 2012 como una política propia y soberana, señalando además la importancia de la continuidad del apoyo de las Naciones Unidas frente a este problema a través del financiamiento, coordinación o supervisión en diferentes instancias³².

Sin desmerecer al trabajo que se realiza, aún existen cultivos excedentarios cuyos fines están relacionados con el narcotráfico. Así, el concluir con el estudio de Consumo Tradicional de hoja de coca realizado por el gobierno con el apoyo de

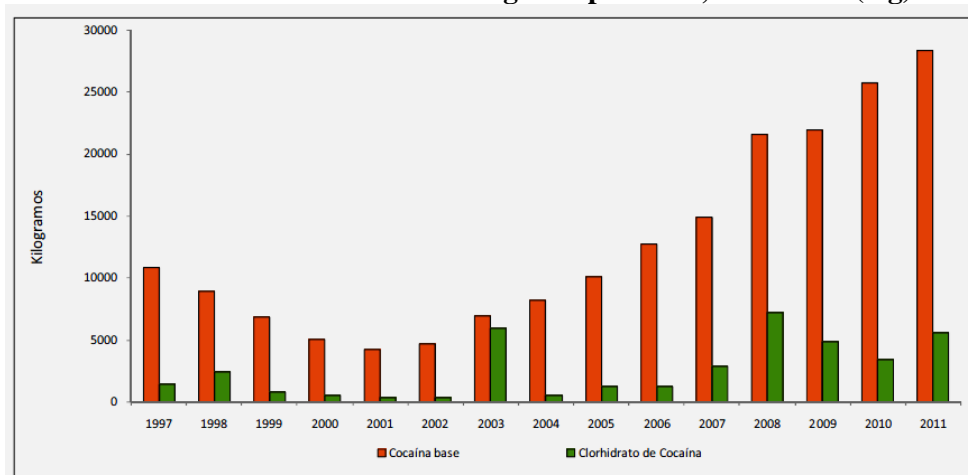
³² La Razón, *Gobierno necesita \$us 386 MM para combatir el narcotráfico*, en [http://elsistema.info/index.php?c=&articulo=Gobierno-necesita-\\$us-386-MM-para-combatir-el-narcotrafico&cat=356&pla=3&id_articulo=11806](http://elsistema.info/index.php?c=&articulo=Gobierno-necesita-$us-386-MM-para-combatir-el-narcotrafico&cat=356&pla=3&id_articulo=11806), Miércoles 14 de Noviembre, 2012 06:11

financiación europea³³, permitirá definir nuevas directrices para modificar las bases legales y su aplicación con un fundamento veraz y congruente que refleje la cantidad de cultivos permitidos para las prácticas culturales y tradicionales bolivianas y los cultivos necesarios en el despertar de la industria de la hoja de coca.

La lucha contra esta industria ilegal es constante pero sigue siendo rudimentaria. Los logros conseguidos a pesar de las dificultades durante la gestión 2011, fueron expresados por el Presidente en su intervención frente a la Organización de las Naciones Unidas (ONU): se incautaron 27 toneladas de pasta base de cocaína secuestradas; 5.1 toneladas de clorhidrato de cocaína secuestradas; 11.545 operativos realizados; 23 laboratorios de cristalización destruidos; 21 laboratorios de reciclaje destruidos; 5.033 fábricas destruidas; 6.387 pozos de maceración destruidos; 3.713 personas detenidas y además de eso 10.509 hectáreas de cultivo de coca reducidos³⁴.

De acuerdo al Monitoreo de Cultivos de Coca en Bolivia, el número de incautaciones reportadas en los últimos diez años se ha incrementado considerablemente, estas cifras se observan en el siguiente gráfico:

Gráfico N° 6: Incautaciones De Drogas Reportadas, 1997-2011 (Kg).



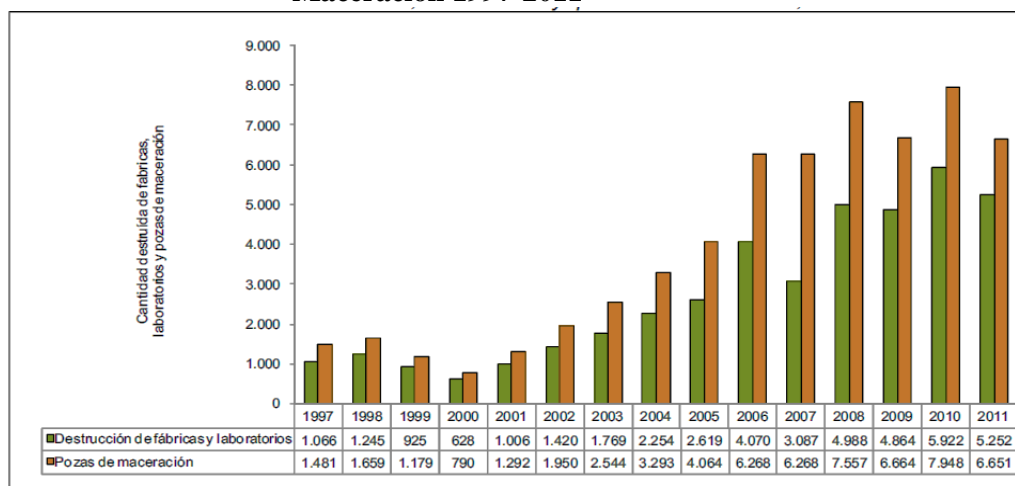
Fuente: Monitoreo de Cultivos de Coca 2011, 2012: 45.

³³ Aún se encuentra en elaboración, los resultados se publicarán a mediados de la gestión 2013

³⁴ Palabras del presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales en el 55 período de sesiones de la Comisión de Estupefacentes de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que se verifica el lunes, 12 de marzo de 2012, en Viena-Austria. DE DONDE LO CONSULTASTE... PON LA REFERENCIA COMPLETA

De la misma manera, los reportes de la FELCN muestran un incremento progresivo en cuanto a la destrucción de fábricas, laboratorios y pozas de maceración:

Gráfico N° 7: Destrucción De Fábricas, Laboratorios Y Pozas De Maceración 1997-2011



Fuente: Monitoreo de Cultivos de Coca 2011, 2012: 46.

La interpretación de estos datos nos muestra: por un lado, el compromiso y el esfuerzo realizado por el Gobierno Nacional en la lucha contra el narcotráfico a pesar de reconocer la insuficiencia de recursos humanos, económicos y tecnológicos en dicha tarea. Es evidente, por ejemplo que el traslado de las fuerzas policiales y militares destinados al control de cultivos de coca especialmente en la zona del Chapare es dificultosa. Por ejemplo, al no existir caminos en los parques nacionales los efectivos policiales y militares tienen que trasladarse a pie durante varias horas y días, por tanto, se hace indiscutible la necesidad de contar con helicópteros para que la vigilancia sea efectiva.

Hasta la fecha la mayor cantidad de hectáreas erradicadas se localizan en el Chapare. Este relativo éxito puede atribuirse al trabajo de las federaciones de cultivadores de coca, a la habilidad para aplicar la reducción cooperativa de coca, al acuerdo en el seno de las comunidades afectadas para mantener los precios estables del producto, y la implementación de programas de desarrollo económico que ofrecen

fuentes complementarias de ingresos. Por otra parte, las sanciones por el incumplimiento del límite de un cati son graves, incluida la pérdida del derecho a cultivar coca y la expropiación de tierras. (K. Ledebur, 2008: 169-170).

Pero aun con la información que expresan estos indicadores, la percepción ciudadana en general frente al problema del narcotráfico es preocupante. Esta afirmación se evidencia por ejemplo en una encuesta elaborada por Ipsos para el periódico Página Siete referente a la “Percepción de la ciudadanía sobre la lucha contra el narcotráfico” realizada durante el mes de enero del año 2012, señala que “el 82% de la población del eje troncal (Departamentos en los cuales existe un mayor desarrollo económico: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz) considera que el Gobierno mantiene una posición débil en la lucha contra el narcotráfico y más de la mitad de los encuestados consideran necesario el acuerdo de cooperación antidroga con Estados Unidos”³⁵.

Finalmente se debe señalar que un factor relevante para el fracaso de las gestiones bolivianas referidas a la legalización de la producción y comercialización de la hoja de coca se puede deber a la *improvisación de sus planteamientos y a la escasa importancia que se le ha dado a la preparación de la documentación científica que debería acompañar sus propuestas*, mismas que han sido postergadas año tras año y que son básicas en la fundamentación del debate a nivel nacional e internacional. (R. Laserna, 2011: 251).

La falta de conocimientos y, más manifiestamente, la poca inclinación por adquirirlos, junto con la propensión a evitar todo incómodo acto reflexivo sobre esta temática, pueden conducir a una apatía generalizada e, indirectamente, a una suerte de complicidad implícita con el negocio informal-ilícito. (J. Blanes, 1996:2).

³⁵ Página Siete.bo, Boris Miranda, *Un 82% cree que el Gobierno es débil con el narcotráfico*, La Paz, 24 de enero de 2012, en <http://www.paginasiete.bo/2012-01-24/Nacional/Destacados/27Aldia01-240112.aspx>

Esta situación también ha dado lugar a controversias jurídicas, ya que a pesar que la Ley 1008 determina que son 12 mil las hectáreas legales, anticonstitucionalmente se emitió la Resolución Multiministerial 001/2007 con la cual se define en 20 mil hectáreas la nueva cantidad de cultivos. (E. Justiniano, 2008:147).

La Ley 1008 ya ha cumplido su ciclo. Los acontecimientos relacionados con su implementación nos han mostrado que la Ley ya fue superada por la realidad misma. (J. Rojas, 2008: 158).

3.4 Diversificación de la Producción y de las fuentes laborales en el Chapare

La diversificación de la producción y las nuevas alternativas de fuentes laborales tienen su origen en las políticas de erradicación aplicadas en las zonas de conflicto para reducir los cultivos de coca, como fue la “erradicación compensada de cicales”. En este proceso, los productores accedían voluntariamente a la erradicación de hectáreas de plantaciones de coca concibiendo la erradicación como la mejor opción ante la escasez de mano de obra y ante la visualización de que varios cicales quedarían improductivos o la creciente maleza acabaría por destruirlos. Logísticamente, en el inicio de la aplicación de dicha política se entregaba a los campesinos una parte en insumos y el resto en efectivo, pero años después se pagó hasta \$US 2.500 por hectárea. (A. Spedding, 2005: 95).

Algunos colonos llegaron a recibir montos elevados, cerca de \$us 20.000.- o más, en caso de disponer de unas ocho hectáreas para erradicar; algunos de ellos fueron capaces de invertir estos montos en inmuebles urbanos, vehículos o negocios que ofrecían nuevas fuentes de ingresos. (A. Spedding, 2005: 96).

En general, los montos que recibió la mayoría de los productores fueron menores debido a la extensión de sus cicales y el uso de estos ingresos a favor de las familias fue diverso de acuerdo a la visión de corto y largo plazo de cada una de ellas. Así, varios realizaron inversiones rentables que les permitió mejorar su situación

económica y que hoy en día aún son actividades óptimas y en crecimiento. Otros decidieron guardar el dinero en varias instituciones financieras y algunos desafortunadamente lo perdieron todo tal es el caso de la gran estafa financiera de FINSA (Firma Integral de Servicios Arévalo) que finalmente quebró. Otros, al haber obtenido este dinero de forma fácil, simplemente lo malgastaron en farras o en lujosos estilos de vida dándole fin en muy poco tiempo y finalmente algunos emprendieron pequeñas empresas o negocios en las principales zonas comerciales del Chapare, que con el transcurrir de los años, han ampliado o diversificado (A. Spedding, 2005: 96).

Algunas personas que invirtieron mejor los recursos construyeron inmuebles en pueblos del Chapare o en Cochabamba, ubicados estratégicamente en sectores con potencialidades comerciales; en general, instalaron pensiones de comidas o chicherías y otros apostaron por la compra de algún tipo de vehículo de transporte. Hoy en día, varios de los productores se convirtieron en pequeños empresarios que manejan negocios de transporte, restaurantes o almacenes, todo gracias al capital recibido por la erradicación compensada, aunque hay algunos que han vuelto a ser campesinos en condiciones muy pobres (A. Spedding, 2005: 323-324).

Posteriormente al constatarse que estos recursos no estaban siendo orientados al fortalecimiento de otras actividades económicas, se sustituyó la política por una compensación comunitaria (1998), en la cual la comunidad elegía los bienes de producción necesarios para que a cambio de la erradicación de cocales se pudiera implementar actividades económicas y comerciales alternativas. A fines del mismo año, el gobierno otorgó 1.650 dólares americanos por hectárea erradicada, reduciendo los cultivos drásticamente. (D. Giacoman, 2008: 444).

Por, otro lado bien el desarrollo alternativo aplicado en el Chapare no rindió los frutos esperados, al no poder generar ingresos superiores o por lo menos similares

a la producción de coca, la estrategia permitió diversificar la producción y dio la oportunidad a los campesinos de pensar en una nueva forma de producción complementaria. En este contexto, durante la década de los 90, los productores de coca ya proyectaban como una alternativa viable, realista y de integración, un modo de producción combinado es decir, se planteaba la combinación de cultivos alternativos en torno a la producción de coca.

Con el objetivo de erradicar la coca excedentaria e implementar productos alternativos en el Chapare, durante los gobiernos neoliberales se destinó más de 500 millones de dólares americanos en jornadas que como ya se indicó estuvieron bañadas de extrema violencia. Aproximadamente 100 millones fueron parte del gasto administrativo muy cuestionado de los programas aplicados en las zonas conflictivas. Aun así, se estima que se habrían invertido alrededor de 166.000 dólares por hectárea de cultivo de coca durante la décadas del 90, monto que incuestionablemente es muy elevado para cualquier producto agrícola; asimismo se debe señalar que descontando los fondos desaparecidos por la corrupción, el saldo que quedó en el Chapare para obras, infraestructura e incluso dinero de libre disponibilidad que favoreció a varios dirigentes, es una suma total considerable de recursos económicos. (J. Blanes, 1996:7-8).

Actualmente, tras la implementación de la nueva política de revalorización de la hoja de coca y lucha contra el narcotráfico y habiéndose establecido un clima y ambiente laboral que por fin deja atrás la inestabilidad causada por la represión militar, el desarrollo de actividades productivas y comerciales se han impulsado y multiplicado favorablemente.

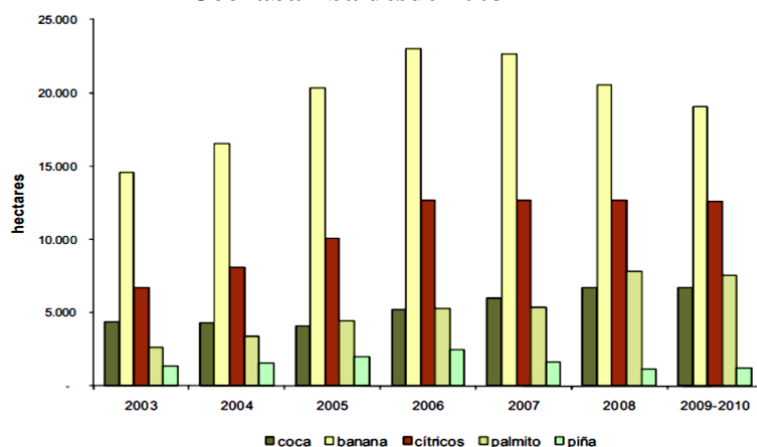
Según el periodista local Juan Alanota, “en términos económicos, la situación ha mejorado. Los campesinos están ahora seguros que tendrán algo de dinero de la

coca”. Esta visión les permite tener mayor flexibilidad respecto al cultivo de otros productos o pensar en dedicarse a otras actividades laborales para mejorar y diversificar sus ingresos familiares, creando un clima más propicio para el trabajador campesino (C. Conzelman, 2006: 215-216).

Particularmente en lo referente a la actividad agrícola la visión de producción complementaria es desarrollada por la mayoría de los productores, pues es una realidad que muchos agricultores utilizan los ingresos de sus cacaos para comprar los insumos necesarios para sus otras plantaciones como el palmito, el té, el plátano, entre otros. En otros casos son también dichos ingresos producto de la venta de coca, los que les proporcionan el sustento necesario mientras esperan las cosechas de sus otros productos. Se habla por tanto, de productos complementarios y no alternativos (A. Spedding, 2005:361-372).

Los principales productos de exportación en el Trópico de Cochabamba son la banana, los cítricos, el palmito y la piña; pero, mientras el mercado de la coca atraviesa una fase de estabilidad, estos cultivos se han reducido debido principalmente a la falta de incentivos económicos y apoyo técnico. (UNODC, 2011:44).

Gráfico N° 8: Cultivo de coca y cultivos de exportación en el Trópico de Cochabamba desde 2003



Fuente: Monitoreo de Cultivos de Coca 2010, 2011: 36.

Las exportaciones no tradicionales (con valor agregado) del trópico de Cochabamba se incrementaron en 14,65 millones de dólares, de 18,83 millones de dólares el 2007 y a 33,48 millones de dólares, el 2011. En lo que va de los primeros siete meses del 2012, éstas alcanzaron los 19,45 millones de dólares, en las cuales el Municipio de Villa Tunari tiene una participación relevante. El banano se exporta a Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay (85% de la producción bananera del trópico es destinada a la exportación y el restante 15% al mercado interno)³⁶.

La diversificación agrícola es fundamental para equilibrar los ingresos anualmente, pues mientras se espera la época de cosecha y posterior venta de sus productos, las unidades familiares pueden contar con otros ingresos provenientes de otras fuentes laborales tanto permanentes o con trabajos eventuales, que además ayuda a apalancar el riesgo de los diferentes productos y la rotación de cultivos da descanso a la tierra y la protege de la erosión.

Adicionalmente al cultivo de hoja de coca y a la agricultura en general, los habitantes del Chapare se dedican a otras actividades laborales, mayoritariamente informales, que les permite generar mayor cantidad de ingresos. Los cultivos de coca son estratégicos para captar los ingresos necesarios y fundamentales para las familias cocaleras, mismos que luego pueden ser invertidos en otros negocios comerciales; es decir, que los cultivos de coca se constituyen en el vínculo más seguro con el mercado y apalanca indirectamente las demás actividades productivas, pues su venta es rápida y garantizada (R. Laserna, 2007: 223-225).

Algunos ingresos extraordinarios se obtienen cuando algún integrante de la familia se dedica eventualmente a actividades forestales, la caza y la pesca de acuerdo

³⁶ Los Tiempos, *Un edén turístico y meca de la producción*, Violeta Soria, 14/09/2012 en http://www.lostiempos.com/especiales/edicion/especiales/20120914/un-edén-turístico-y-meca-de-la-producción_185422_393293.html

a las épocas estacionales del año, sin embargo este ingreso obtenido se dedica mayormente al autoconsumo³⁷.

Otra forma de obtener ingresos para las familias, es mediante la venta de su fuerza de trabajo o mano de obra, durante los periodos en los cuales sus cultivos no requieren un cuidado minucioso. Los agricultores se dedican a realizar diferentes trabajos como jornaleros remunerados en otras haciendas o realizan trabajos de albañilería.

Los ingresos percibidos principalmente por la producción de coca y en menor medida por otros cultivos les permite satisfacer sus principales necesidades básicas (alimentación, salud, educación) y, de acuerdo a la cantidad de recursos excedentes, éstos se destinan a nuevas inversiones productivas, mejoras de la vivienda, o compra de artículos para la distracción como televisores, equipos de sonido, antenas parabólicas o vehículos motorizados. En estas acciones se refleja la mejora de la situación económica de los coccaleros y coccaleras.

Con estos antecedentes y específicamente en el municipio de Villa Tunari se puede atribuir el mejoramiento económico a una combinación de diferentes actividades rentables tanto agrícolas como comerciales, es decir a la combinación de las mismas. Los agricultores productores de hoja de coca encontraron una mayor rentabilidad en la combinación agrícola, complementaria y comercial, estableciendo varios negocios para la venta de variedad de artículos u ofreciendo servicios como lo pueden ser la hotelería y la gastronomía típica de la región.

Otro aspecto de vital importancia que es necesario destacar es el movimiento económico generado por la actividad turística, en la actualidad se denomina al Municipio de Villa Tunari como “Capital del turismo y la producción frutícola” del departamento de Cochabamba; esta mención es producto del fortalecimiento de sus

³⁷Información obtenida a través del Secretario General de la Federación Especial de Trabajadores del Trópico Omar Claros.

potencialidades productivas al margen de la producción de coca, y sus incomparables atractivos naturales y turísticos, cuya explotación ha sido favorable.

Paralelamente, en el artículo se señala que la promoción del turismo está generando nuevos empleos y favoreciendo al desarrollo del Municipio. Villa Tunari cuenta con atractivos turísticos naturales (caudalosos ríos, inigualables lagunas, pasivas pozas naturales, bosques repletos de exuberante flora y fauna, parques) los cuales son aptos para realizar deportes extremos. Es así que sólo en 2011, y atraídos por el turismo 36.800 turistas visitaron Villa Tunari y “la cifra crece cada año”, asegura Daniel Coria, responsable de la Unidad de Turismo de dicho municipio.

Otros aspectos que llaman la atención son la cantidad de vehículos de última generación que circulan por las calles del Municipio, la presencia de sucursales financieras que ofrecen diferentes servicios que años atrás no existían en la región, el mejoramiento en la infraestructura de las viviendas, y el incremento de hospedajes, pues Villa Tunari contaba con sólo 30 hospedajes y 4 áreas de camping en el año 2005 y a la fecha existen 48 hospedajes y varias empresas turísticas operan en el Municipio.

CONCLUSIONES

El análisis de la trayectoria histórica de lo acontecido en el Chapare, tras la aplicación de numerosas políticas para el control de los cultivos de hoja de coca y lucha contra el narcotráfico, permitieron entender el comportamiento de los productores a través de los últimos años (sin estigmatizarlos con el signo del negocio ilícito del narcotráfico) y así identificar los factores que han sido determinantes en el crecimiento económico y comercial de la región.

El mejoramiento de los ingresos familiares de quienes se dedican al cultivo de coca en el Municipio de Villa Tunari, se puede explicar por la combinación de varios factores económicos, sociales y políticos identificados en la investigación, mismos que se establecen en los siguientes cinco acápite:

Primero, las políticas agrarias aplicadas en el Chapare en general beneficiaron a los colonizadores con la dotación y titularización de la propiedad de extensiones de terrenos, constituyéndose de esta forma en un medio de trabajo fundamental en el área agropecuaria que permitió la sobrevivencia y posterior desarrollo económico y comercial en la zona.

Los colonos que migraron hacia el Chapare en general y específicamente a Villa Tunari, incitados por la Revolución Agraria de 1952 en busca de mejores condiciones de vida y de optimar sus ingresos familiares, lograron subsistir y salir adelante gracias al cultivo potencial de la zona: la hoja de coca. Al cumplir la función productiva y social, ésta revolución les permitió obtener títulos de propiedad de varias hectáreas de tierras, sin tener que pagar el costo de las mismas o por un precio relativamente bajo.

Segundo, las políticas desarrolladas en el marco de la guerra contra las drogas que a pesar de su característica represiva y hostil contra los productores de coca, pero

que sin embargo realizaron inversiones considerables que a largo plazo contribuyó significativamente al desarrollo socioeconómico en el Chapare.

La formidable inyección de recursos económicos producto de la estrategia de erradicación y sustitución de cultivos de hoja de coca no logró erradicar efectivamente los cicales pero produjo efectos en el pleno mejoramiento de la situación económica local.

En este marco la erradicación compensada de cultivos de coca, fue una fuente extraordinaria de ingresos cuantificados desde \$US 2.500. hasta \$US 20.000. de acuerdo a la cantidad de hectáreas erradicadas, recursos que en su mayoría fueron invertidos en negocios rentables o que simplemente se destinaron al gasto y consumo familiar.

Por otro lado, la implementación del desarrollo alternativo logró la diversificación de la producción. Si bien esta política no fue exitosa en la consecución de sus objetivos proyectados dirigidos a la población meta y erradicación de cultivos, puesto que dichos cultivos sustitutos no lograron superar la rentabilidad económica de la producción de coca; en la actualidad los productores plantean la aplicación de cultivos complementarios con base al respeto del *cato* de coca por afiliado, cuyos ingresos permiten apalancar el riesgo económico y proporcionar estabilidad en el mediano plazo.

Es preciso señalar que los recursos económicos proporcionados por los programas internacionales para el desarrollo alternativo, permitieron mejorar la calidad de vida de los pobladores a través de infraestructura productiva y social como lo fueron: carreteras, escuelas, electrificación, entre otros.

Tercero, el cultivo de cicales es ventajoso para los productores puesto que la rentabilidad de la hoja de coca provee de estabilidad socioeconómica a las familias.

Los ingresos que perciben por estos cultivos son suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, junto con el de otros ingresos provenientes de los cultivos complementarios o de actividades comerciales adicionales, es decir que la combinación de actividades agropecuarias con base a la hoja de coca, con otros cultivos y negocios formales e informales, permite a las familias tener distintas fuentes de ingresos, lo cual contribuyó al evidente crecimiento del Municipio de Villa Tunari.

Por tanto, la decisión de continuar con los cultivos de coca se justifica, porque las condiciones de dicho mercado desde hace varios años atrás son favorables para los productores (como se evidencia en el incremento consecutivo de los precios de comercialización desde el año 2006). Además, el costo de la producción de cicales es bajo, pues si los cultivos están sanos no requieren de una inversión adicional.

El producto también provee de otros ingresos provenientes del negocio ilícito del narcotráfico, puesto que algunos campesinos aún toman la decisión de participar en esta industria, ya sea vendiendo la materia prima para la fabricación de cocaína (triplicando el precio de venta), siendo parte del microtráfico de drogas y estupefacientes o a través de la instalación de fábricas clandestinas de cocaína con la aplicación del método colombiano generando recursos económicos en tiempos cortos.

Cuarto, el cambio de políticas gubernamentales que al cesar la militarización creó condiciones mejores para el desarrollo local e incluso alentó el mercado nacional con la revalorización cultural de la hoja de coca.

El cambio de cosmovisión referente a la lucha contra el narcotráfico y revalorización de la hoja de coca, ha permitido su empoderamiento en varios sectores de la población (no necesariamente campesina), influyendo favorablemente tanto en su consumo social como en su comercialización a nivel nacional. Además, al no existir represión y violencia en contra de las familias cocaleras, se siente un aire de

tranquilidad que contribuye al trabajo agropecuario y comercial pensando en una visión de largo plazo y como factor de desarrollo.

Promover la industrialización de la hoja de coca es fundamental para capturar la producción excedentaria dentro de los mercados legales.

Quinto, el poder político de los cocaleros, tanto en los gobiernos locales como en el nacional, favorece para conseguir tanto inversiones sociales como programas de desarrollo económico.

Ya que el movimiento cocalero surgió a través del fortalecimiento sindical y obrero frente a la inconformidad con las políticas neoliberales desarrolladas en Bolivia y en defensa de la hoja de coca y la soberanía nacional, se convirtió en un instrumento político de envergadura, capaz de articular varias demandas sociales y con representatividad en diferentes instancias políticas.

Su influencia benefició a la población chapareña con el desarrollo de políticas socioeconómicas en diferentes municipios conseguidas por la gestión de sus líderes y por otro lado, a través del lanzamiento político algunos habitantes de Villa Tunari quienes lograron ocupar puestos públicos en los niveles municipales, departamentales y nacionales.

Es necesario comprender que el concepto complejo de la hoja de coca no sólo engloba una simbología cultural andina, sino que su simbología excede los modelos tradicionales, haciendo referencia a la soberanía y dignidad nacional, resistencia a la desigualdad de clases sociales, inclusión socioeconómica y política; de igual manera, en el ámbito internacional, el reconocimiento de sus potencialidades significa una reivindicación de las costumbres indígena-campesinas y una alternativa económica para mejorar las condiciones de vida de miles de personas.

Los resultados del cambio de paradigma en la lucha contra el narcotráfico y revalorización de la hoja de coca a raíz de la nueva estrategia del Movimiento al Socialismo, atraviesa por un momento crucial a nivel nacional e internacional en el cual se podrá evidenciar su validez o su fracaso; por tanto, perfeccionar las estrategias y tareas implementadas es fundamental. Por ejemplo, es preciso diseñar una reglamentación clara y concisa para ampliar el control social participativo con éxito.

BIBLIOGRAFÍA

- Addicks Gerd, Hübner-Schmid Katharina y Cabieses Hugo, *Estudio de la intervención de la Unión Europea en la política sectorial de desarrollo integral y de coca en Bolivia (1998-2010), Informe Final*, GTZ International Services , 10 de Diciembre 2010.
- Alcaraz del C. Franklin y otros, *Los mercados de drogas ilegales en Bolivia*, Celin-Bolivia, La Paz Bolivia, 2009.
- Álvarez Orihuela Jesús, América Económica Internacional, *Evo Morales asegura que la oposición ha tomado las instituciones públicas con el objetivo de derrocar a su Gobierno*, 05/08/2008, en http://www.americaeconomica.com/portada/reportajes/septiembre08/050908/jr_bolivia.htm
- Alzate Montoya Rubelia, *El narcotráfico y el desafío campesino*, UAM-XOCHIMILCO, México, 2009.
- Barrientos, Garrido María Reneé, *De las Calles a las Urnas: discurso político y estrategias identitarias del movimiento cocalero y su “instrumento político”*: MAS-IPSP, Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, 2010.
- Benites, Forno & Ugaz , *Narcotráfico, Corrupción Y Gobernabilidad*, Ugaz José S.M., Perú, 2004.
- Blanes José y H. C. F. Mansilla, *Cinco tesis sobre el trasfondo del complejo coca/cocaína en Bolivia*, Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios, CEBEM, Nueva Sociedad Nro. 142 Marzo - Abril 1996, pp. 65-71, La Paz.
- Cabieses, Fernando, *La Hoja de Coca y sus Encrucijadas, Estudios científicos actuales sobre los efectos del consumo de coca en humanos*, CEPES, Lima 13 y 14 de marzo de 1996.

Cabieses Hugo, *Sobre Coca, Cocaleros y Drogas: Fallos Satánicos y Debates de Fondo*, en *Debate Agrario* N.º 39, CEPES, Lima, 2005.

Canessa, Andrew, *Minas, Mote y muñecas: Identidades e indigeneidades en Lacareta*, Editorial Mama Huaco Bolivia, 2006.

Castillo Gallardo Mayarí, *Movimiento cocalero en Bolivia. Violencia, discurso y hegemonía*, Universidad de Chile, 13 de marzo de 2009.

CEBID, Centro de Documentación e Información de Bolivia, Patrimonio documental de Cochabamba, Evo cumple con los cocaleros e industrializa el Chapare, 2012 en <http://www.cedib.org/titulares/evo-cumple-con-los-cocaleros-e-industrializa-el-chapare-bolpress-7-10-2012/>

Chumacero Ruiz, Juan Pablo, *Trece años de reforma agraria en Bolivia Avances, dificultades y perspectivas*, Fundación Tierra, 2010.

CONALTID, Consejo Nacional de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Drogas en Bolivia, *Estrategia de lucha contra el narcotráfico y Revalorización de la hoja de coca 2007 – 2010*, Secretaría de Coordinación del CONALTID, Viceministerio de Relaciones Exteriores y Cultos, Bolivia, 2007.

CONALTID, Consejo Nacional de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Drogas, *Resultados en Bolivia de 10 años de implementación de la Declaración Política: Principios rectores de la reducción de la demanda de drogas y medidas de fomento a la cooperación en la lucha contra el problema mundial de las drogas*, Secretaria De Coordinación del CONALTID, 02 de marzo de 2008.

CONALTID, Consejo Nacional de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Drogas, *Estrategia De Lucha Contra El Narcotráfico Y Revalorización De La Hoja De Coca 2007 – 2010*, Secretaría de Coordinación del CONALTID,

- Viceministerio de Relaciones Exteriores y Cultos y Viceministerio de Turismo, Impreso en Bolivia – 2007.
- Conzelman, Caroline S. y otros, *Coca: la hoja al centro de la 'guerra contra las drogas'*, en *Desafiando la Globalización*, 2006.
- Declaraciones del Presidente Evo Morales Ayma, ante la 61ª Asamblea General de las Naciones Unidas, 2006.
- Decreto Ley N° 3464 de 2 de agosto de 1953, elevado a rango de Ley el 29 de octubre de 1956, Ley De Reforma Agraria - Artículos Vigentes.
- El Deber, Roberto Navia, publicado por Luz Mendoza, Chapare, vive el boom económico, 28 de junio de 2009, en <http://eju.tv/2009/06/chapare-vive-el-boom-econmico/>
- El Deber, Roberto Navía, *Vive el boom económico*, publicado por Luz Mendoza, 28/06/2009 en <http://eju.tv/2009/06/chapare-vive-el-boom-econmico/#sthash.Wjz4iMdj.dpbs>
- Farthing Linda and Ledebur Kathryn, *The Beat Goes On: The U.S. War on Coca*, Report on Bolivia, 2006.
- Farthing, Linda, *La coca y la búsqueda de alternativas*, en *Desafiando la Globalización*, 2006.
- Giacoman Aramayo, Diego, Reproducción de las estructuras de poder: discursos contra la pobreza y el narcotráfico en Bolivia, en publicación: *La economía política de la pobreza*/ Alberto Cimaadmore (comp.) Buenos Aires, CLACSO, marzo de 2008.
- Honorable Gobierno Municipal de Villa Tunari, *Plan De Desarrollo Municipal De Villa Tunari 2006-2010*, Villa Tunari 2006
- INE, *Censo de Población y Vivienda*, INE – Bolivia. 2001

- INE, *Censo de Población y Vivienda*, INE – Bolivia. 2012.
- INRA, Instituto Nacional de Reforma Agraria, *BREVE HISTORIA DEL REPARTO DE TIERRAS EN BOLIVIA: De la titulación colonial a la Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria: certezas y proyecciones*, La Paz-Bolivia, Centro de Estudios Transdisciplinarios – CEDESTRA, Julio, 2008.
- Jornadanet.com, *Las remesas que recibe Bolivia comienzan a bajar tras tres años de aumento*, La Paz, (APG), jueves 19, marzo 2009 en <http://www.jornadanet.com/n.php?a=29382-1>
- Justiniano Ernesto, *Diagnóstico sobre la coca y el narcotráfico en Bolivia*, en Seminario Internacional: Límites y desafíos de la Agenda de Seguridad Hemisférica, Observatorio de Democracia y Seguridad, La Paz, Bolivia, 2008.
- Koehler Zanella Cristine, Marconatto Marques Pâmela y Silva Seitenfus Ricardo Antônio, *Bolivia en el péndulo de la historia*, Revista NUEVA SOCIEDAD No 209, ISSN: 0251-3552, mayo-junio de 2007.
- Laserna Roberto, *Economía política de las drogas: lecturas latinoamericanas*, CLACSO, Argentina, 1993.
- Laserna, Roberto, *El Fracaso del Prohibicionismo, Estudios socioeconómicos para una historia de las políticas antidrogas en Bolivia*, Fundación Vicente Pazos Kanki, La Paz, Bolivia, 2011.
- Laserna, Roberto, *Coca y Mercado en la Economía Campesina Yungas y Chapare en Bolivia*, CERES, Cochabamba, 2007.
- Ledebur Kathryn, *Coca y conflicto en el Chapare*, Washington Office on Latin America (WOLA), 2002.

La Gente, *Tras 35 años, DEA da por finalizado su trabajo en Bolivia*, La Paz. AFP, 31 enero de 2009 en <http://www.rlp.com.ni/noticias/46493/tras-35-anos-dea-da-por-finalizado-su-trabajo-en-bolivia>

La Razón, El Diario Nacional de Bolivia, *Al menos 35% de la coca va al narcotráfico, afirma el viceministro de Defensa Social*, 4 de Noviembre de 2010 en <http://www.la-razon.com/version.php?ArticleId=120603&EditionId=2335>.

La Razón, *Prevén incremento en consumo de coca*, en http://www.la-razon.com/nacional/seguridad_nacional/Preven-incremento-consumo-coca_0_1667233283.html, 11 de agosto de 2012.

La Razón, *“Bolivia detecta seis zonas de desvío de coca que se destinan al narcotráfico”*, Lun, 11/08/2010 - 08:16 en <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/mundo/bolivia-detecta-seis-zonas-de-desvio-de-coca-que-se-destinan-al-narcotrafico>

La Razón, *Gobierno necesita \$us 386 MM para combatir el narcotráfico*, en [http://elsistema.info/index.php?c=&articulo=Gobierno-necesita-\\$us-386-MM-para-combatir-el-narcotrafico&cat=356&pla=3&id_articulo=11806](http://elsistema.info/index.php?c=&articulo=Gobierno-necesita-$us-386-MM-para-combatir-el-narcotrafico&cat=356&pla=3&id_articulo=11806), Miércoles 14 de Noviembre, 2012.

Los Tiempos, *Un edén turístico y meca de la producción*, Violeta Soria, 14/09/2012 en http://www.lostiempos.com/especiales/edicion/especiales/20120914/un-eden-turistico-y-meca-de-la-produccion_185422_393293.html

Los Tiempos, *Explosión inmobiliaria en el trópico hasta de 150%*, Redacción Central - Los Tiempos - 21/02/2010, en http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/economia/20100221/explosion-inmobiliaria-en-el-tropico-hasta-de-150_58632_105362.html

Mazzotti, Paola, *Las drogas, sus implicancias culturales, políticas y económicas*, Jornades de Foment de la Investigació, Universitat Jaume, 2008.

Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, Estado Plurinacional de Bolivia, Viceministerio de Coca y Desarrollo Integral, *Estrategia Nacional de Desarrollo Integral con Coca 2011 – 2015*, FENIX Industria Gráfica, La Paz, Bolivia.

Ministerio de Planificación del Desarrollo, *PLAN NACIONAL DE DESARROLLO: Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para Vivir Bien 2006 – 2010*.

Ministerio de Desarrollo Rural, Agropecuario y Medio Ambiente, *Plan De Desarrollo Sectorial Revolución Rural, Agraria y Forestal*, La Paz – Bolivia. Junio de 2007.

Ministerio de Desarrollo Rural, Agropecuario y Medio Ambiente, Viceministerio de Tierras, Dirección General de Tierras y Unidad de Asentamientos Humanos, *LA REVOLUCIÓN AGRARIA-Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria-LA NUEVA POLÍTICA DE TIERRAS*, La Paz, Marzo 2008.

Mirtenbaum José, *Coca no es cocaína*, NUEVA SOCIEDAD NRO.102 julio- agosto 1989, PP. 144-152

Noticias 24, América Latina, *Ya salió a la venta en Bolivia la “Coca Colla”, el refresco de hoja de coca*, 15 de abril de 2010 en <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/151421/ya-salio-a-la-venta-en-bolivia-la-coca-colla-el-refresco-de-hoja-de-coca/>

Nueva Constitución Política Del Estado Plurinacional de Bolivia, Octubre de 2008.

Palabras del presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales en el 55 periodo de sesiones de la Comisión de Estupefacientes de la Organización de

las Naciones Unidas (ONU) que se verifica el lunes, 12 de marzo de 2012, en Viena-Austria.

Página Siete.bo, Boris Miranda, *Un 82% cree que el Gobierno es débil con el narcotráfico*, La Paz, 24 de enero de 2012, en <http://www.paginasiete.bo/2012-01-24/Nacional/Destacados/27Aldia01-240112.aspx>

Plan Nacional De Desarrollo Integral Con Coca 2011 – 2015, *Programa De Desarrollo Económico Productivo Del Trópico De Cochabamba*, La Paz – Agosto de 2010.

Pulitzer Center en Crisis Reporting, *Coca Si, Cocaine No: Evo Morales' Coca Policy in Los Yungas, Bolivia*, 4 de enero de 2008 en <http://pulitzercenter.org/projects/south-america/coca-si-cocaina-no-evo-morales-coca-policy-los-yungas-bolivia>

Rojas Calizaya Juan Carlos, *La Reforma Agraria Boliviana: Recuento Histórico de sus Marchas y Contramarchas*, Consulta de Expertos en Reforma Agraria en América Latina, Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, La Paz, febrero de 2007.

Rojas Farfán, Fernando, *La Economía de la Coca*, Instituto de Investigaciones Socio-Económicas, Universidad Católica Boliviana, La Paz, Bolivia, 2002.

Rojas Guzmán, Jonás, *Lineamientos de la Estrategia de Lucha Contra el Narcotráfico y Revalorización de la Hoja de Coca en la política boliviana*, en Seminario Internacional: Límites y desafíos de la Agenda de Seguridad Hemisférica, Observatorio de Democracia y Seguridad, La Paz, Bolivia, 2008.

Romero Bonifaz Carlos, *50 años de reforma agraria en las tierras bajas de Bolivia*, CEJIS, Bolivia, 2003.

- Sacha Barrio Healey, *Anatomía de la Hoja de Coca Propiedades medicinales y valor terapéutico de la Hoja de coca*, 2001.
- Salazar Ortuño, Fernando B. *De la coca al poder: políticas públicas de sustitución de la economía de la coca y pobreza en Bolivia, 1975-2004*. - 1a ed. - Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2008. (CLACSO-CROP).
- Salazar Ortuño Fernando, *El rostro oculto del desarrollo alternativo: Caso trópico de Cochabamba, Bolivia, 1984-2002*. IESE, Instituto de Estudios Sociales y Económicos, Facultad de Ciencias Económicas y Sociológicas, Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia, 2004.
- Servindi, Servicios en comunicación intercultural, Palabras del Presidente de la República, Evo Morales Ayma, en su discurso ante las Naciones Unidas, en <http://servindi.org/actualidad/4724> , Nueva York, 19 de septiembre de 2006.
- Spedding, Alison, *Kawsachun Coca. Economía campesina cocalera en los Yungas y el Chapare*, Fundación PIEB, Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, 2da Edición, La Paz, Octubre de 2005.
- Stefanoni, Pablo, *Siete preguntas y siete respuestas sobre la Bolivia de Evo Morales*, Revista Nueva Sociedad N° 209, mayo-junio de 2007.
- UNODC Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y el Estado Plurinacional de Bolivia, *Monitoreo de Cultivos de Coca 2009*, Junio 2010.
- UNODC, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, *Monitoreo de Cultivos de Coca 2010 Estado Plurinacional de Bolivia*, Septiembre de 2011.
- Urioste, Miguel F. de C. *La Revolución Agraria De Evo Morales*, Fundación TIERRA, 2006.

Vargas, Vega John D. *50 años de Reforma Agraria en Bolivia: Balance y perspectivas*, CIDES-UMSA, Bolivia, 2003.

Viceministerio de Defensa Social y Sustancias, *Boletín Informativo, La gestión se mide por resultados*, Estado Plurinacional de Bolivia, Noviembre 2010.

Viguera Moreno, Bárbara, *La Coca Y Su Cultivo: Salud, Vida Y Confrontación*, Marzo de 2010.